ENCUESTA SOBRE LAS CREENCIAS Y RELIGIOSIDAD DE CIENTÍFICOS ESPAÑOLES

INFORME DE RESULTADOS



Society of Catholic Scientists
SECCIÓN ESPAÑOLA

ENCUESTA SOBRE LAS CREENCIAS Y RELIGIOSIDAD DE CIENTÍFICOS ESPAÑOLES

INFORME DE RESULTADOS

La realización de la encuesta y la elaboración del presente informe han sido posibles gracias a la financiación de la Sociedad de Científicos Católicos (Sección Española) y del proyecto "No-religión en España: explorando la irreligión, la espiritualidad y las transformaciones religiosas" (RECHANGE), desarrollado en la Universidad de Salamanca y financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (PID2024-160251NB-C21).

El cuestionario y el informe han sido elaborados por Miguel Requena (UNED) y Mikolaj Stanek (Universidad de Salamanca).

Los autores agradecen las aportaciones al cuestionario realizadas por: Gonzalo Colmenarejo Sánchez, Enrique Solano Márquez, Javier Pérez Castells y Gonzalo Génova Fuster.

ISBN: 978-84-09-94696-9

DOI: 10.5281/zenodo.23986599

Madrid 2026



ÍNDICE

I. Planteamiento del estudio 7

I.1. Introducción 8
I.2. Objetivos 9
I.3. Metodología 10
I.4. Marco muestral y muestreo 11

II. Características básicas de los científicos españoles 13

II.1. Características sociodemográficas 14
II.2. Características profesionales 15

III. Identidad y creencias religiosas actuales 17

III.1. Espiritualidad y afiliación religiosa 18
III.2. Creencia en Dios 19
III.3. Autoidentificación religiosa 20
III.4. Creencia en Dios según algunas características 21
III.5. Importancia de la religión en la vida personal 22
III.6. Frecuencia de asistencia a ceremonias religiosas 23
III.7. Asistencia a ceremonias religiosas según autoidentificación religiosa 24
III.8. Frecuencia de oración 25
III.9. Oración según autoidentificación religiosa 26
III.10. Otras prácticas y actividades espirituales 27

IV. Religiosidad de los científicos en perspectiva comparada 29

IV.1. Identificación religiosa de los científicos y de la población general 30
IV.2. Autoidentificación religiosa de los científicos y de la población general con estudios superiores 31
IV.3. Autoidentificación, creencias y práctica religiosa de los científicos – comparación internacional 32

V. Socialización religiosa 33

V.1. Asistencia a servicios religiosos: padres y científicos 34
V.2. Creencia en Dios en la actualidad, según el entorno familiar en juventud 35

VI. La identidad religiosa y el oficio del científico 37

VI.1. Ser científico como parte de la identidad personal 38
VI.2. ¿En qué medida cree que es compatible desarrollar una actividad científica y tener creencias religiosas? 39
VI.3. ¿Ha sentido alguna vez un conflicto interior entre su labor científica y sus creencias/convicciones? 40
VI.4. ¿En qué medida su labor como científico ha influido en sus creencias/convicciones? 41
VI.5. Influencia de la labor científica en las creencias/convicciones según autoidentificación religiosa 42
VI.6. ¿Considera la religión o espiritualidad como una fuente de valores éticos que guían su práctica científica? 43

VII. Compatibilidad entre ciencia y religión 45

VII.1. ¿Es capaz el método científico de explicar todos los aspectos de la realidad? 46
VII.2. ¿Cree que la ciencia podrá demostrar algún día la existencia/no existencia de Dios? 47
VII.3. Opiniones sobre el origen del universo (1) 48
VII.4. Opiniones sobre el origen del universo (2) 49
VII.5. Opiniones sobre el origen del universo (3) 50
VII.6. Opiniones sobre el origen del universo (4) 51
VII.7. Opiniones sobre el proceso evolutivo y la naturaleza humana 52
VII.8. Opiniones sobre la mente humana 53
VII.9. Opiniones sobre el fenómeno religioso 54

VIII. Contribución de la religión al desarrollo científico 55
VIII.1. ¿Ha contribuido la religión católica al desarrollo científico? 56
VIII.2. ¿Ha contribuido la religión en general al desarrollo científico? 57

IX. Creencias en el entorno profesional 59
IX.1. Libertad de expresión de las convicciones religiosas (1) 60
IX.2. Libertad de expresión de las convicciones religiosas (2) 61

X. Resumen de resultados 63

Bibliografía 67

I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

I.1. Introducción

El imaginario contemporáneo proyecta con frecuencia una idea del conflicto intrínseco y prácticamente irresoluble entre la ciencia y la religión, alimentado por una visión a veces sesgada de episodios como el caso de Galileo o la aparición del darwinismo. En la tradición de las teorías sociológicas y antropológicas de la secularización, la ciencia moderna se concibió como una de las principales fuerzas de racionalización del mundo, y los científicos, como los «portadores» por excelencia de una visión del mundo racional y desencantada, difícilmente compatible con una cosmovisión religiosa tradicional (Weber 1922; Bruce 2002). Si la ciencia desplaza a la religión como fuente de autoridad cognitiva, cabría esperar que quienes se dedican profesionalmente a ella fueran el colectivo más secularizado de la sociedad.

No obstante, algunos autores sugieren que la relación histórica entre la ciencia moderna y la religión y, en particular, el cristianismo ha sido históricamente mucho más compleja (Harrison 2015). Sociólogos como Rodney Stark (2003) defienden que fue el propio marco teológico cristiano el que hizo posible el surgimiento de la ciencia moderna en Occidente. Otros autores han subrayado que los conflictos contemporáneos son, sobre todo, de naturaleza moral y política más que epistemológica (Evans y Evans 2008; Evans 2011). Frente a la tesis sobre la incompatibilidad de la religión y la ciencia se ha articulado desde el propio campo religioso, de forma particularmente explícita desde la Iglesia Católica, un discurso de complementariedad entre ciencia y fe, como las "dos alas" con las que el espíritu humano se eleva hacia la verdad (Juan Pablo II, *Fides et Ratio*, 1998).

Los estudios actuales confirman, en todo caso, que los científicos son, en la mayoría de los contextos, menos religiosos que la población general, pero al mismo tiempo desmienten la imagen de un colectivo uniformemente irreligioso, ya que, junto a una notable proporción de científicos no creyentes, coexisten en muchos países comunidades académicas con niveles de religiosidad relevantes (Ecklund et al. 2016).

En España se sabe muy poco sobre las creencias y la religiosidad de los científicos. A la idiosincrasia de una sociedad de tradición católica, con una prolongada simbiosis entre religión y política durante el franquismo y un proceso de secularización acelerado desde la Transición (Requena 2005; Requena y Stanek 2013), se suma la notable expansión del sistema científico y académico español en las últimas décadas. El presente informe, a partir de los datos de la **Encuesta sobre las creencias y religiosidad de científicos españoles**, se propone ofrecer un primer retrato sistemático de este colectivo profesional en España: sus creencias y su religiosidad, así como su visión sobre la relación entre religión y ciencia.

I.2. Objetivos

El objetivo general del estudio es conocer las creencias religiosas y las actitudes hacia la religión de la comunidad científica en España, así como los factores sociodemográficos, disciplinares e institucionales asociados a su heterogeneidad.

Objetivos específicos:

- Analizar la identidad religiosa, la espiritualidad y la creencia en Dios de los científicos españoles.
- Examinar el peso de la socialización familiar de origen en la configuración de las creencias actuales.
- Comparar la religiosidad de los científicos con la de la población general y con la de otros países.
- Explorar la percepción personal de los científicos sobre la compatibilidad entre su actividad científica y sus creencias religiosas.
- Analizar las actitudes ante el origen del universo, la evolución y la explicación científica de la mente y la religión.
- Conocer cómo gestionan los científicos sus convicciones religiosas en el entorno profesional.

I.3. Metodología

Ámbito	España (científicos residentes en España nacidos dentro y fuera de España y científicos españoles residentes en el extranjero).
Universo	comunidad científica presente en el Ranking de Investigadores.
Modo de encuesta	online, autoadministrada, a partir de base de datos propia.
Tasa de respuesta	5,4% de los 40.142 registros contactados.
Muestra	2.148 casos válidos.
Trabajo de campo	entre el 14/05/2026 y el 09/06/2026.
Empresa encargada de trabajo de campo	GRUPO ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN
Error muestral	±2,10%, bajo el supuesto de máxima heterogeneidad (P=Q=50%) y muestreo aleatorio simple, con un nivel de confianza del 95,5%.
Tipo de cuestionario	semiestructurado, de 10-15 minutos de duración.
Confidencialidad	respuestas anónimas, tratadas de forma agregada.
Control de calidad	conforme a la norma ISO 20252 (AENOR) y al código ICC/ESOMAR.

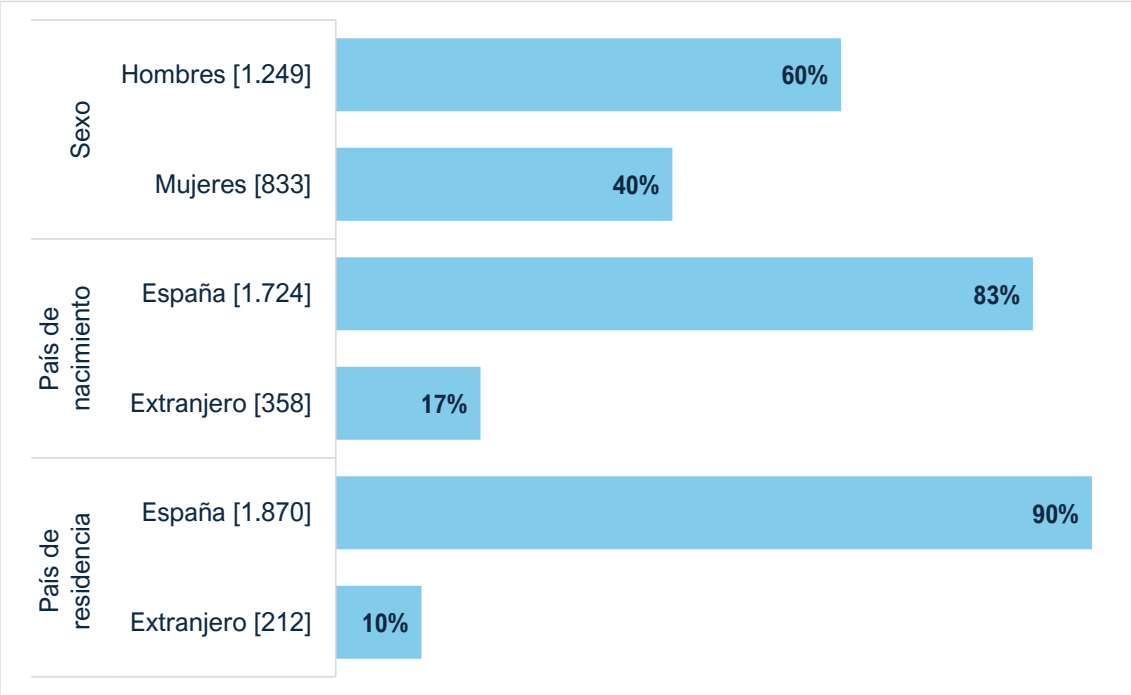
I.4. Marco muestral y muestreo

- El universo muestral se construyó a partir del Ranking de Investigadores españoles (ranking.webometrics.info), que combina datos de Google Scholar (~150.000), ORCID (111.389) y OpenAlex (266.000) para ofrecer una evaluación amplia y actualizada del sistema español de I+D.
- Mediante *webscraping* se construyó una base de datos con los correos electrónicos públicos de la comunidad científica, con 40.142 registros.
- Los resultados se han ponderado en función del sexo y la disciplina, calibrando la muestra con el fichero de científicos en Google Scholar.

II

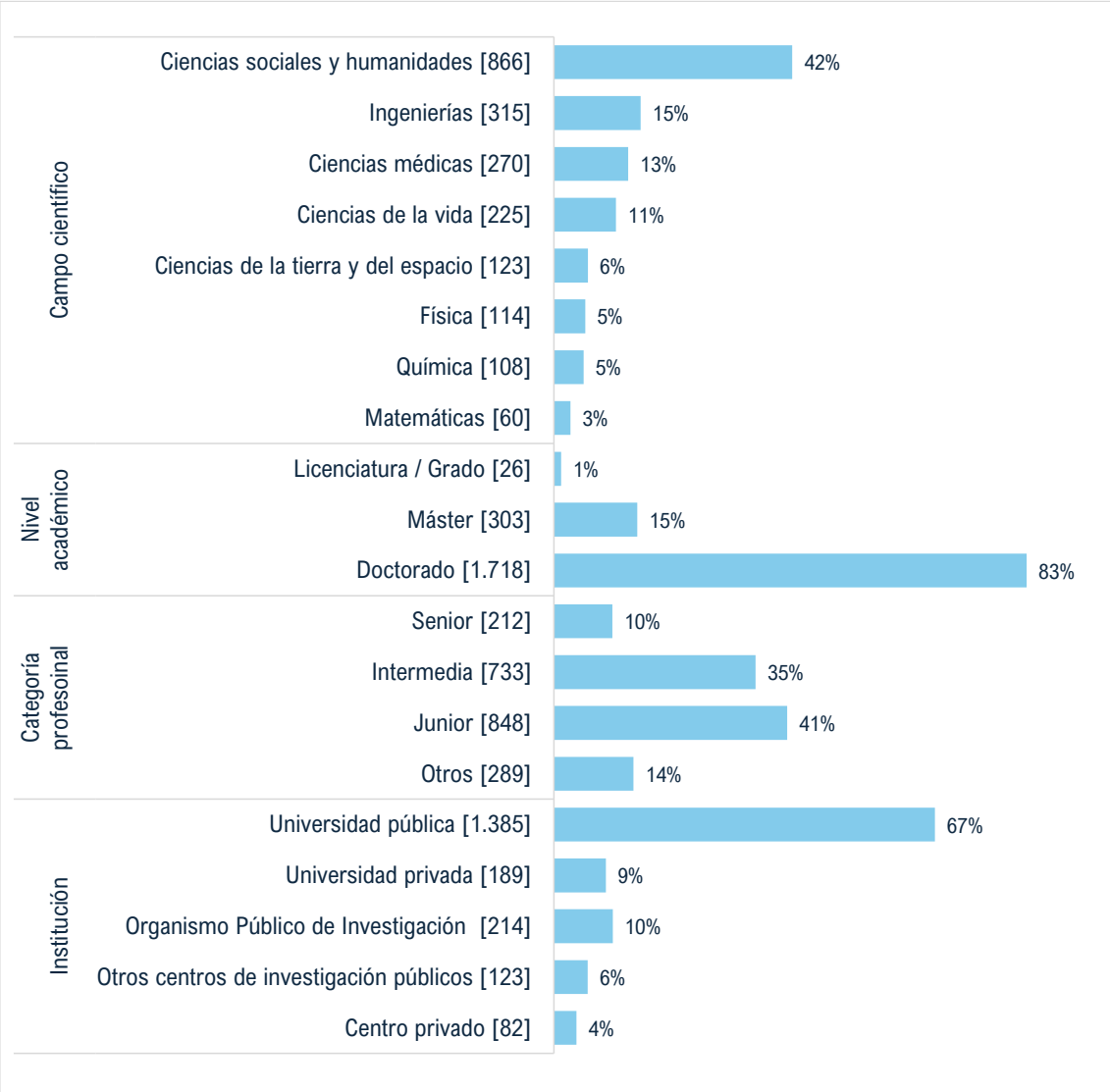
CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DE LOS CIENTÍFICOS ESPAÑOLES

II.1. Características sociodemográficas



- Los hombres representan el 60% (1.249) del total observado, frente al 40% (833) de mujeres.
- El 83% de los científicos (1.724) nació en España, mientras que solo un 17% (358) nació en el extranjero.
- Una gran mayoría de la muestra (90%, equivalente a 1.870 científicos) reside actualmente en España, con un 10% (212 científicos) con residencia en el extranjero.

II.2. Características profesionales

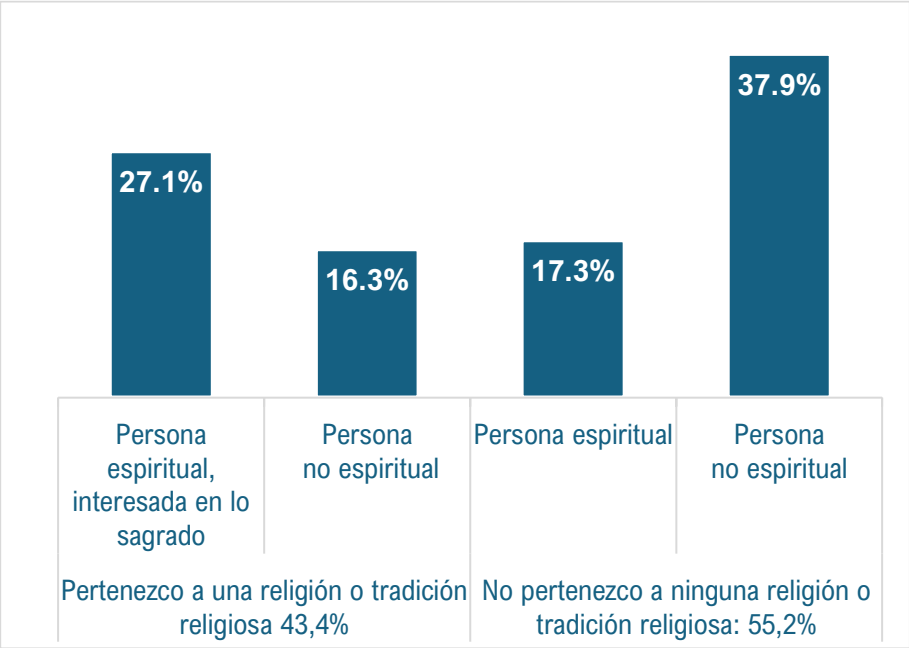


- Predominio de las Ciencias Sociales y Humanidades: dentro del campo científico, la mayor concentración de personas se ubica en Ciencias Sociales y Humanidades con un 42% (866 personas), superando de manera significativa a áreas como Ingenierías (15%, 315 personas) y Ciencias médicas (13%, 270 personas).
- La inmensa mayoría de la muestra cuenta con el nivel de Doctorado, representando un 83% (1.718 personas), mientras que las personas con Máster alcanzan un 15% (303 personas) y con Grado/Licenciatura tan solo un 1% (26 personas).
- En la categoría profesional destacan las posiciones Junior (41%, 848 científicos que ocupan puestos tales como investigadores predoctorales y posdoctorales, profesores ayudantes) e Intermedia (35%, 733 personas), mientras que las posiciones Senior representan solo el 10% (212 personas).
- La gran mayoría de los científicos desarrolla su actividad en la universidad pública, abarcando el 67% (1.385 personas) de la muestra.

III

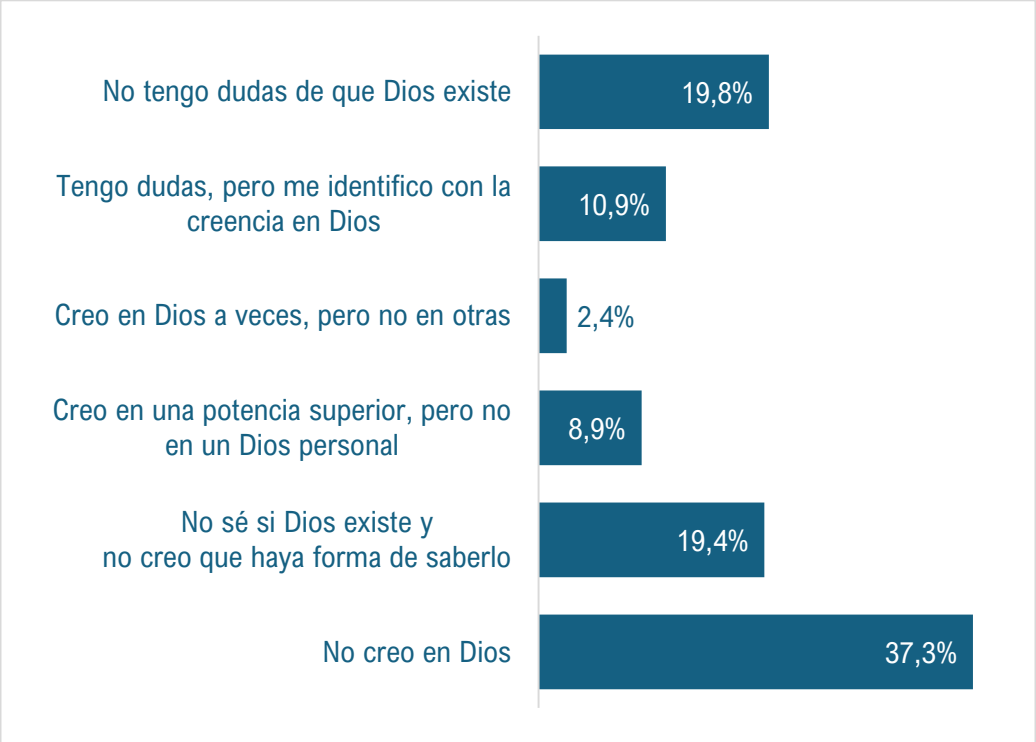
IDENTIDAD Y CREENCIAS RELIGIOSAS ACTUALES

III.1. Espiritualidad y afiliación religiosa



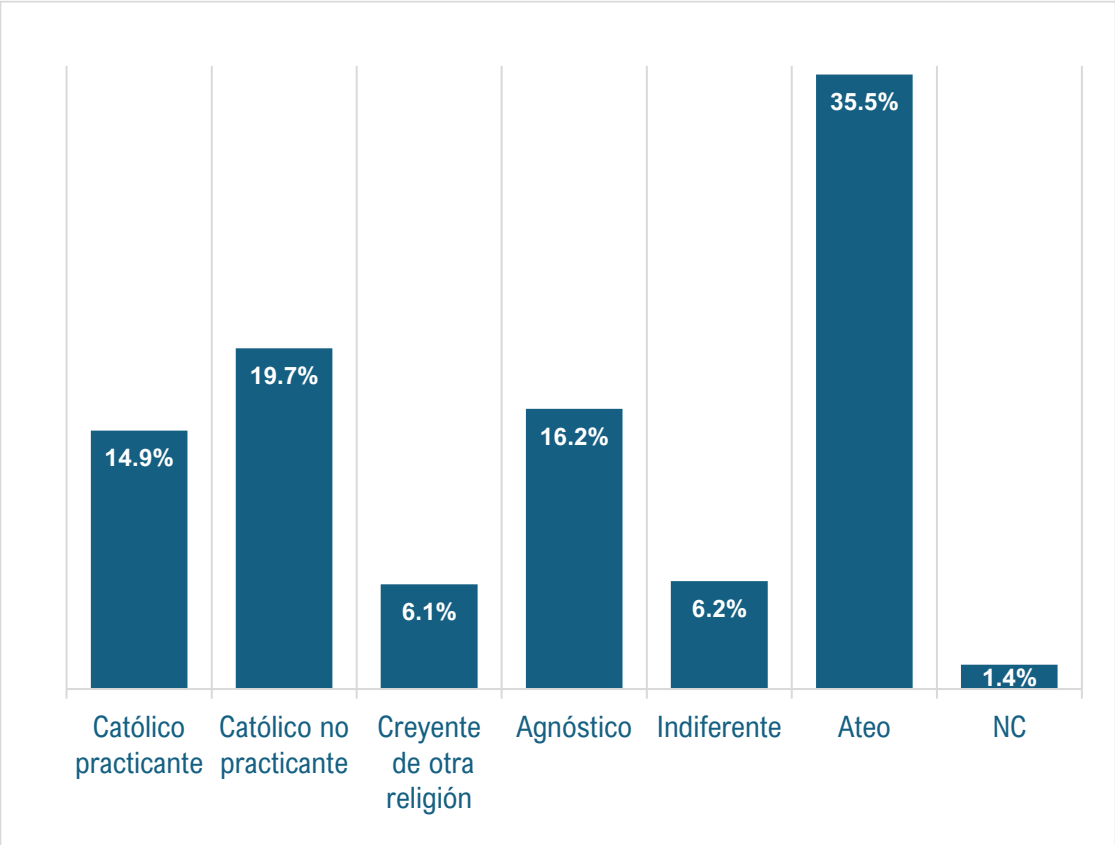
- La mayoría de los científicos, 55%, no pertenece a ninguna religión o tradición religiosa, frente al 43% que sí pertenece [NC=1,4%].
- Entre quienes pertenecen a una religión, predominan los científicos espirituales e interesados en lo sagrado (27,1% del total, es decir, el 62% de los afiliados), mientras que el 16,3% del total (38% de los afiliados) se define como no espiritual.
- Entre quienes no pertenecen a ninguna religión, el grupo más numeroso es el de personas no espirituales (37,9% del total, casi siete de cada diez no afiliados).
- La falta de afiliación religiosa no implica necesariamente falta de espiritualidad: un 17,3% de los científicos (casi un tercio de quienes no pertenecen a ninguna religión) se considera una persona espiritual.
- Entre los científicos, la identidad religiosa, la espiritualidad y la creencia en Dios son dimensiones relacionadas, pero no equivalentes. Es posible identificarse como católico sin ser practicante, ser espiritual sin pertenecer a una religión o declararse agnóstico manteniendo algún tipo de espiritualidad.

III.2. Creencia en Dios



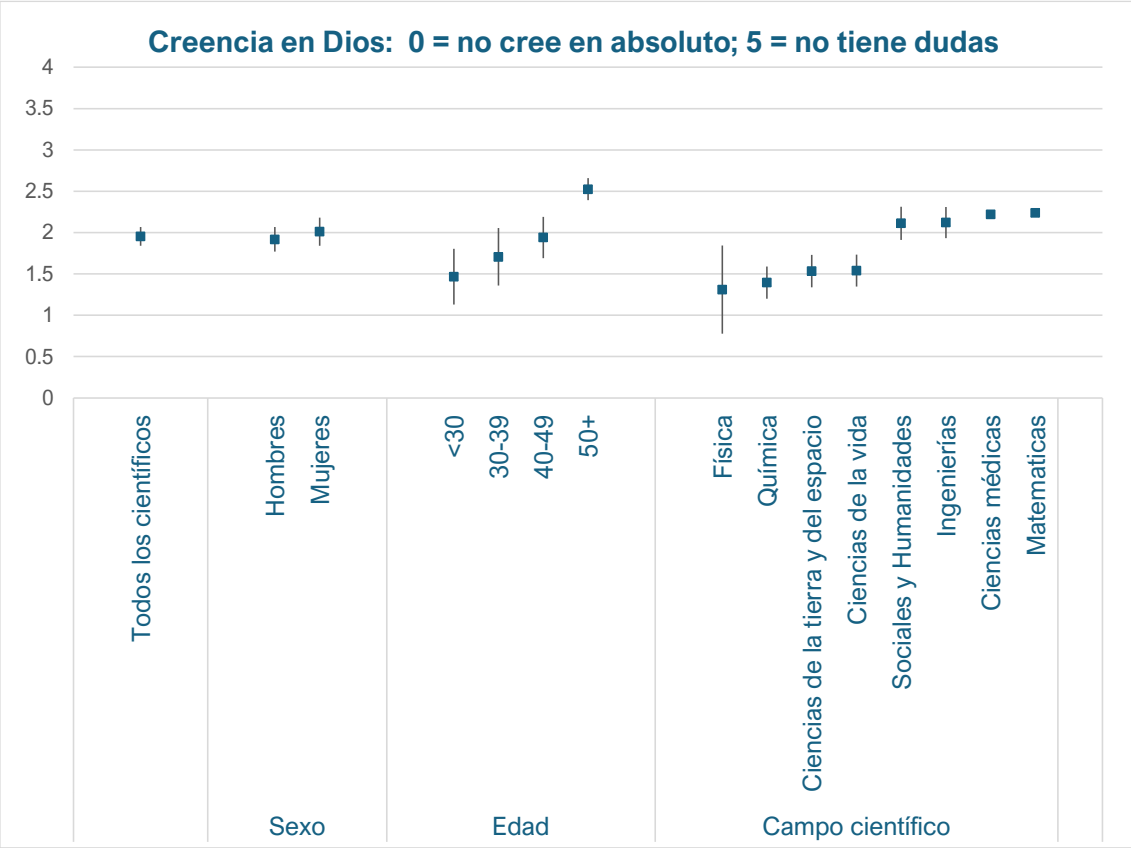
- En conjunto, el gráfico pone de manifiesto un panorama plural de creencias.
- Un 37,3% de los científicos declara no creer en Dios, la posición individual más frecuente, casi el doble que el 19,8% que afirma no tener dudas de que Dios existe.
- Además, existe un amplio espacio de posiciones intermedias: la duda con identificación creyente (10,9%), creencia en una fuerza superior (8,9%), o la incertidumbre agnóstica de quienes no saben si Dios existe y no creen que haya forma de saberlo (19,4%).
- Aun así, en torno a un 42% de la comunidad científica mantiene algún tipo de creencia trascendente ya sea en un Dios personal o en una potencia superior no personal.

III.3. Autoidentificación religiosa



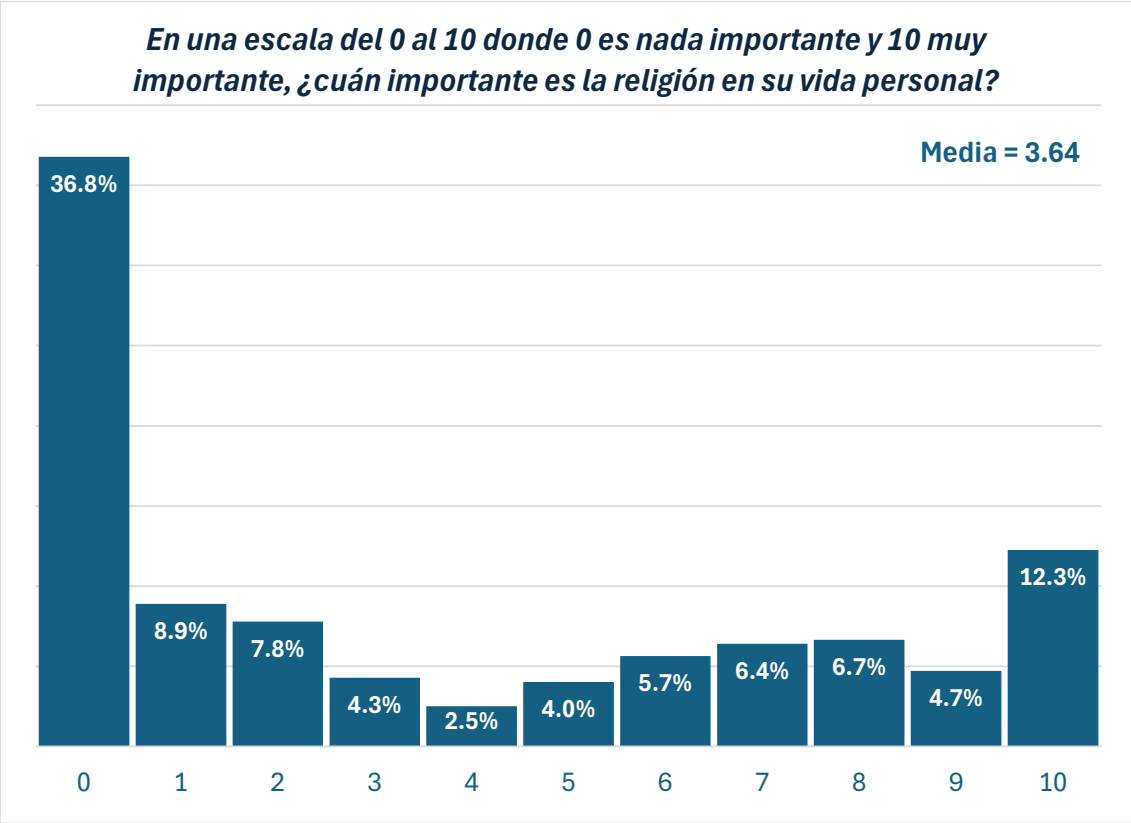
- La autoidentificación religiosa de los científicos es heterogénea, aunque con un claro predominio de los no religiosos y una destacada presencia de los católicos.
- Las identidades no religiosas -ateísmo (36%), agnosticismo (16%) e indiferencia (6%)- constituyen cerca del 58%.
- Los católicos, sumando practicantes (15%) y no practicantes (20%), siguen teniendo una presencia significativa entre los científicos.
- No obstante, los ateos (36%), por sí solos, tienen un peso similar al de los católicos en su conjunto (35%).
- Las identidades religiosas minoritarias (creyentes de otra religión) suponen un 6%.

III.4. Creencia en Dios según algunas características



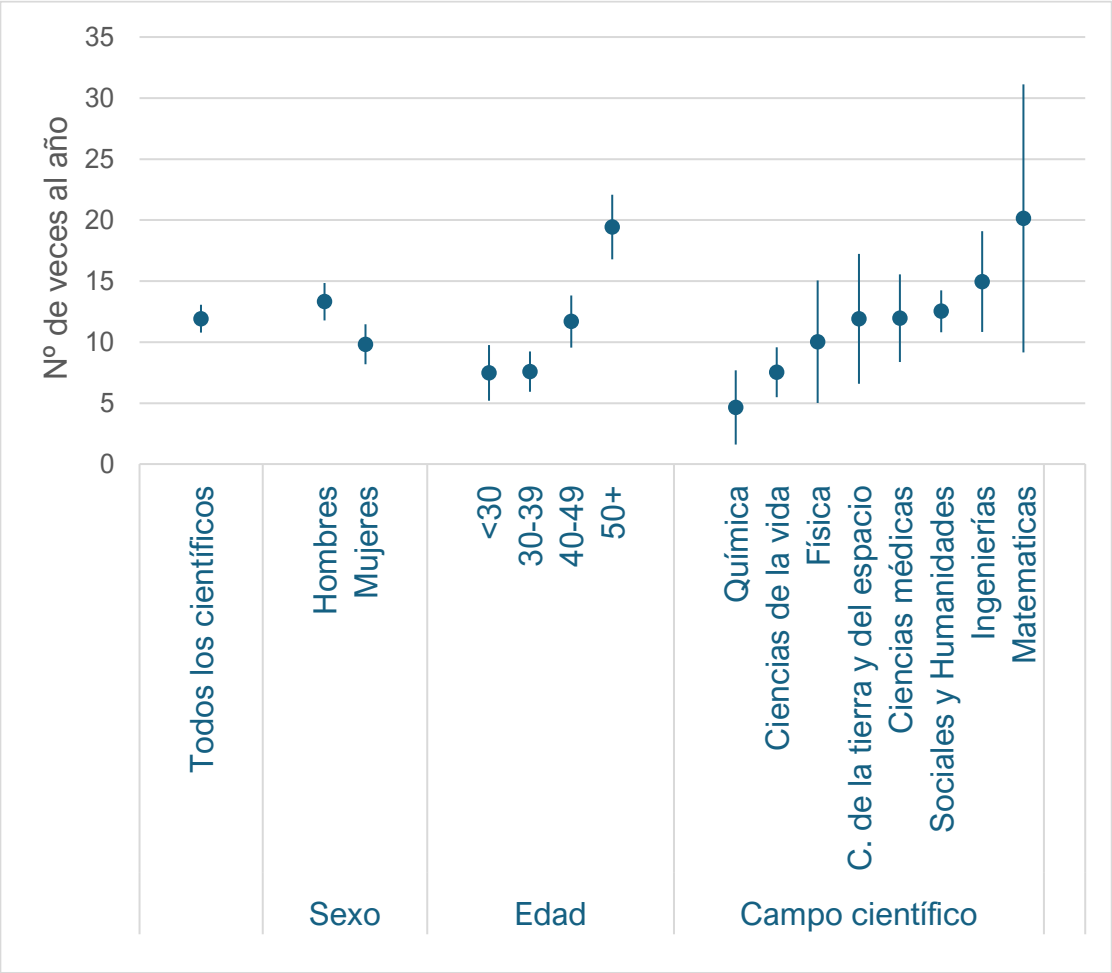
- No hay diferencias entre científicos y científicas en cuanto a la creencia en Dios.
- Con la edad aumenta la creencia en Dios: los científicos de 50 años o más presentan el nivel medio de creencia más alto. No obstante, queda por identificar si esto se debe a que con la edad la gente se hace más religiosa (efecto de ciclo vital), o si se trata más bien de un cambio generacional debido a la creciente secularización de las cohortes más jóvenes, que habrían sido socializadas en un contexto familiar y social menos religioso.
- Físicos, químicos y científicos de la vida son menos religiosos. Científicos sociales, ingenieros, médicos y matemáticos, más.

III.5. Importancia de la religión en la vida personal



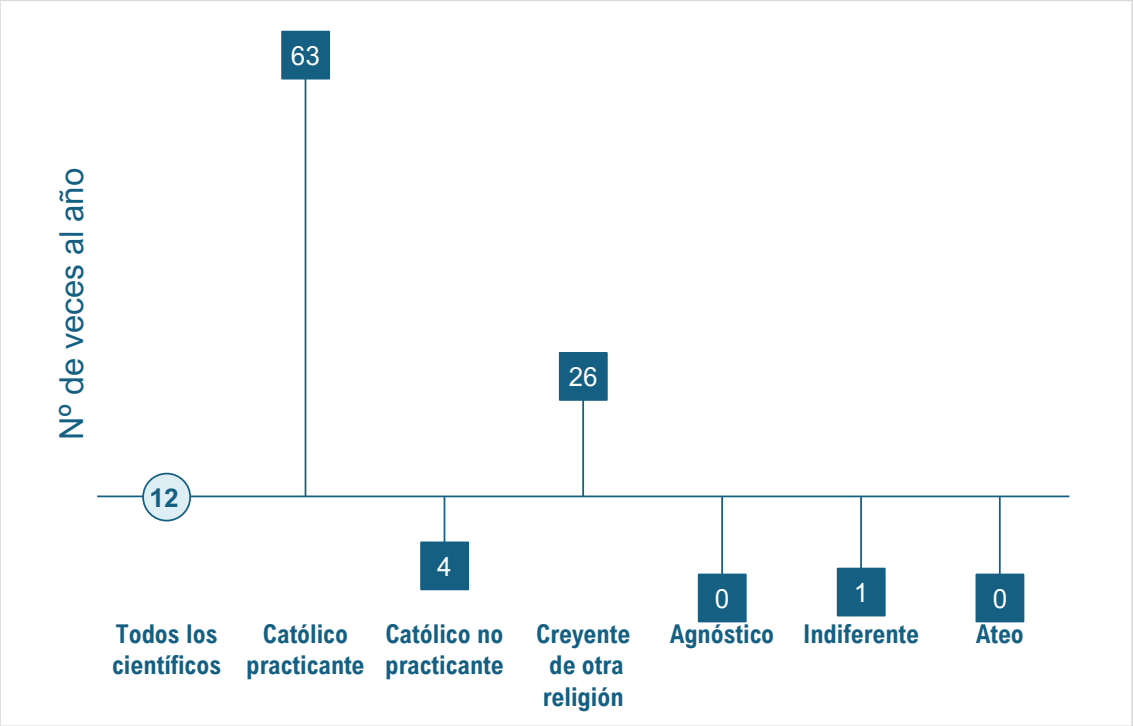
- La opción predominante es con diferencia el 0, que representa más de un tercio del total (36,8%). La suma de las puntuaciones de 0 a 2 representa más de la mitad de las respuestas.
- Existe un repunte notable en el valor máximo (10), donde se sitúa el 12,3% de los científicos, lo que indica la presencia de un grupo significativo de encuestados con una postura opuesta a la mayoría.
- Las puntuaciones intermedias (del 3 al 9) presentan porcentajes relativamente bajos y estables (entre el 2,5% y el 6,7%).
- Los científicos tienden a posicionarse en posturas extremas más que moderadas, con una clara dominancia de la valoración mínima.

III.6. Frecuencia de asistencia a ceremonias religiosas



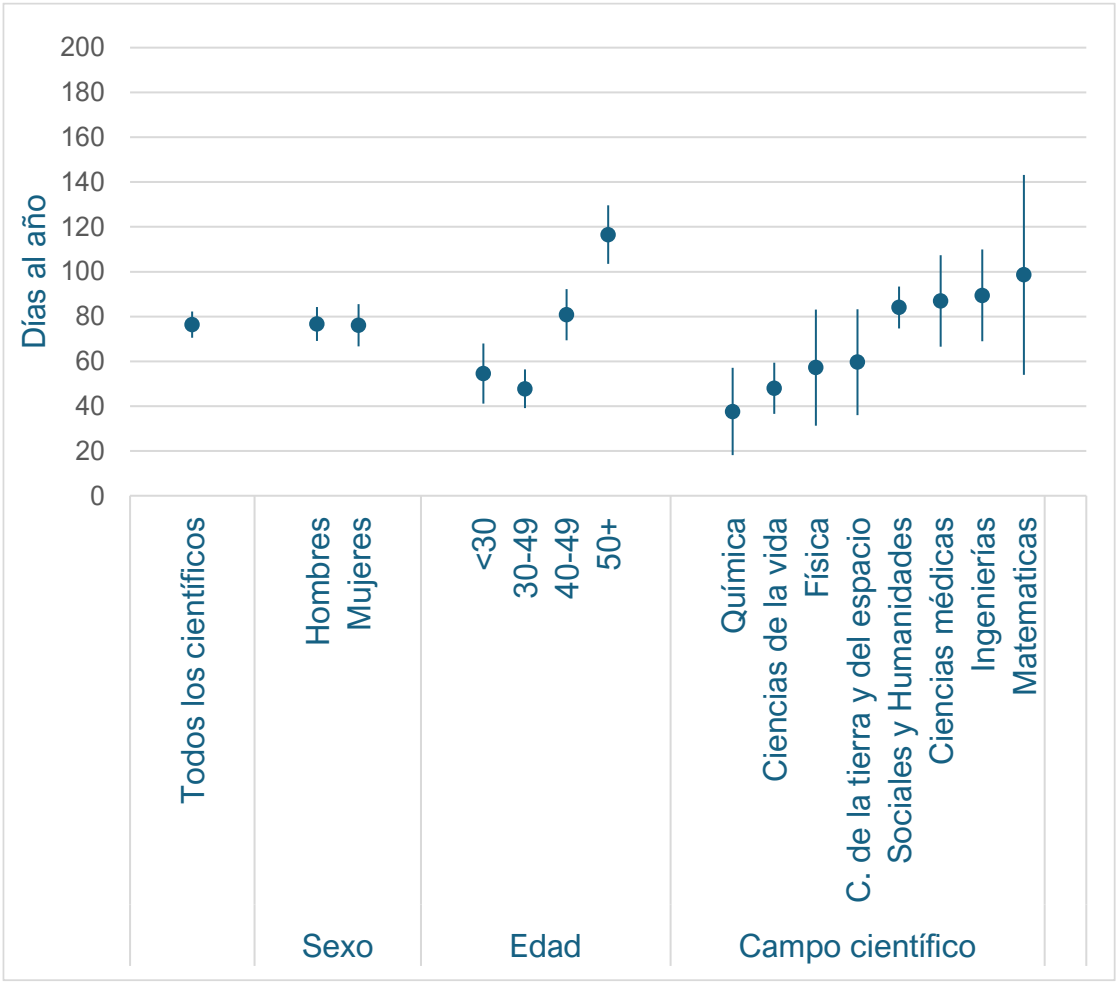
- La asistencia media a ceremonias religiosas en el conjunto de los científicos es de unas 12 veces al año, es decir, una vez al mes.
- Los hombres asisten algo más (≈13 veces/año) que las mujeres (≈10 veces/año), aunque esto puede estar relacionado con la edad, ya que hay más hombres entre los científicos de mayor edad.
- La asistencia aumenta claramente con la edad, desde 7-8 veces/año entre los menores de 40 años hasta ≈19-20 veces/año entre los de 50 años o más.
- Por campo científico hay bastante heterogeneidad: química presenta la asistencia más baja (≈5 veces/año), mientras que ingenierías (≈15) y matemáticas (≈20, aunque con un intervalo de confianza muy amplio) destacan por encima del resto.

III.7. Asistencia a ceremonias religiosas según autoidentificación religiosa



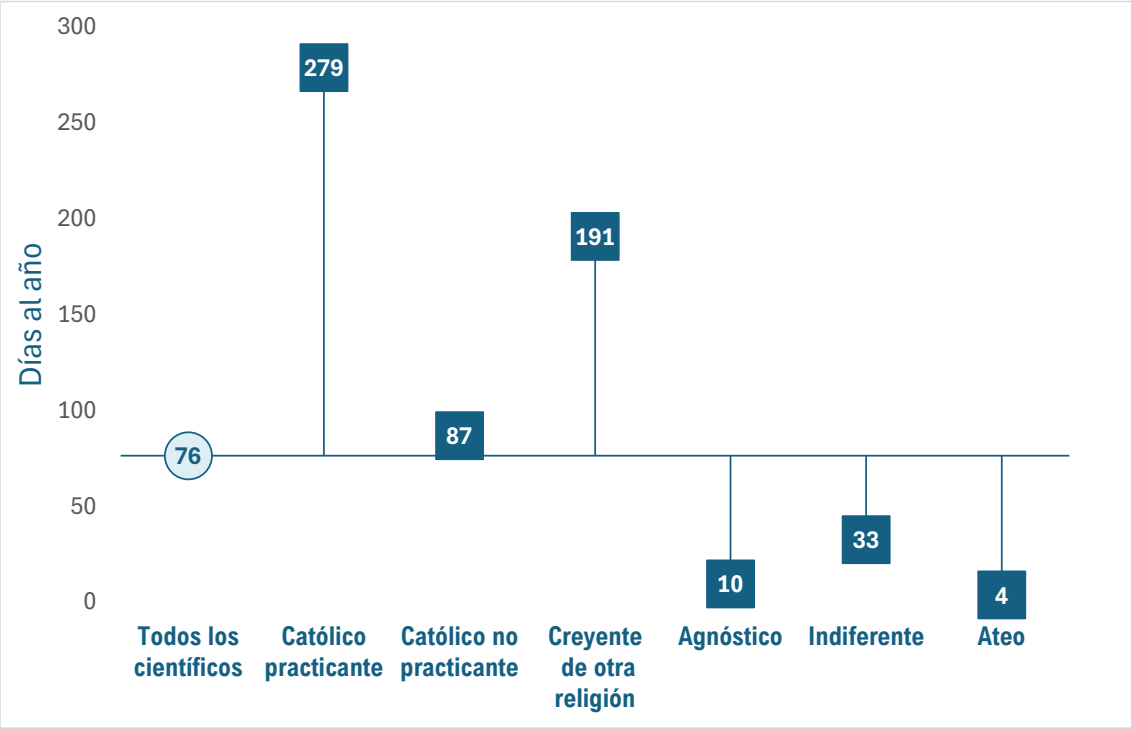
- Los católicos practicantes asisten una media de 63 veces al año, es decir, más de una vez por semana, lo que pone de manifiesto un grado de compromiso religioso elevado y coherente, en términos religiosos, con el precepto dominical propio del catolicismo.
- Los creyentes de otras religiones también se sitúan por encima de la media (26 veces/año). Conviene tener en cuenta que esta categoría agrupa religiones diversas, en las que la asistencia a ceremonias no siempre es obligatoria u obligada en la misma medida en que lo es tradicionalmente en el cristianismo, por lo que la cifra puede estar reflejando comportamientos heterogéneos entre religiones distintas.
- Los católicos no practicantes asisten muy poco (4 veces/año), lo que sugiere que se identifican con una religión, pero sin que esa identificación se traduzca en una práctica activa ni en un compromiso comparable al de los practicantes.
- El resto de los grupos apenas asiste a ceremonias religiosas: indiferentes (1 vez/año), y agnósticos y ateos (0 en ambos casos) lo que es coherente con el sentido de su autoidentificación.

III.8. Frecuencia de oración



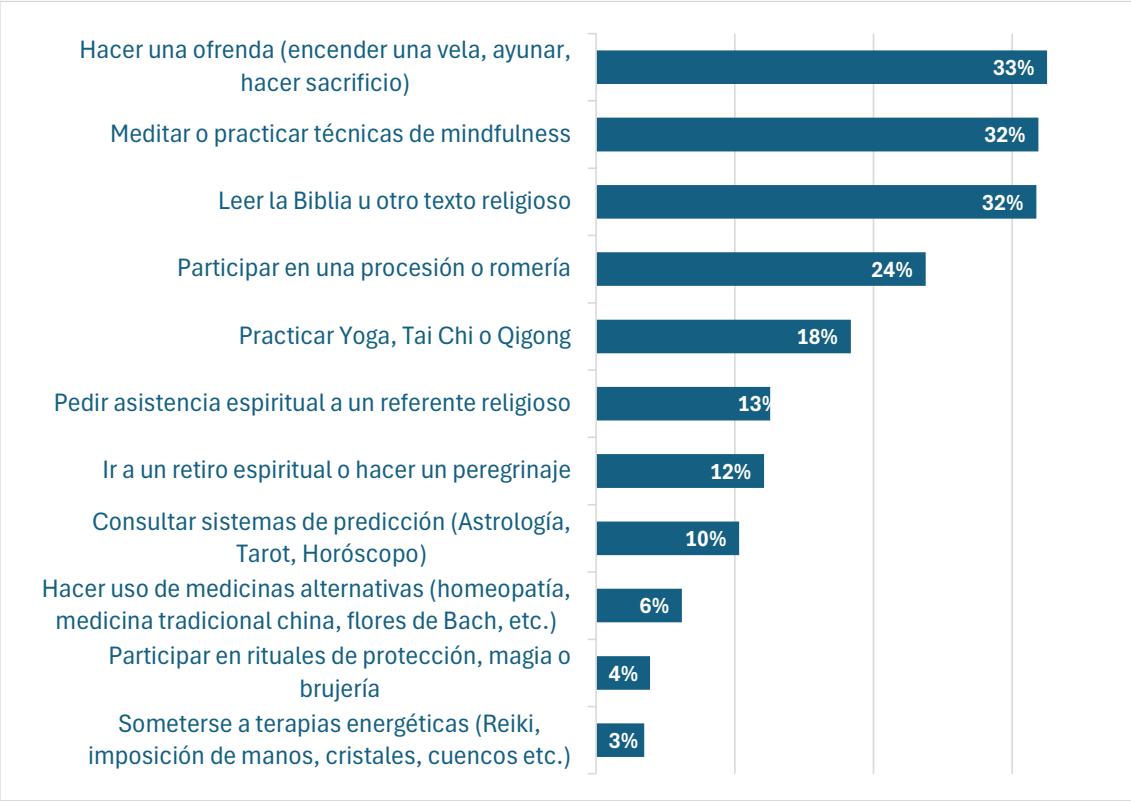
- En el conjunto de los científicos, la frecuencia media de oración es de unos 76 días al año, aproximadamente una vez cada cinco días. Nótese que esta media agrega tanto a quienes rezan con mucha frecuencia como a quienes no rezan nunca, por lo que no refleja un patrón homogéneo, sino el resultado combinado de comportamientos muy dispares del colectivo.
- Hombres y mujeres se sitúan prácticamente en el mismo nivel en cuanto a la frecuencia de rezo.
- Por edad se repite el patrón ya observado en creencia y práctica religiosa: la frecuencia de oración aumenta con la edad. Los menores de 40 años rezan entre 45 y 55 días al año; los de 40-49, unos 80, y los de 50 o más, 118.
- Por campo científico, química presenta la frecuencia más baja (35 días al año), mientras que ingenierías (90) y matemáticas (103) destacan por encima del resto, aunque en el caso de matemáticas el dato es menos fiable, porque se basa en pocos casos y el valor real podría ser distinto.

III.9. Oración según autoidentificación religiosa



- Los católicos practicantes rezan una media de 279 días al año, es decir, con una alta frecuencia relativa (más de las tres cuartas partes de los días del año).
- Los creyentes de otras religiones también se sitúan claramente por encima de la media (191 días/año), más de la mitad de los días del año.
- Los católicos no practicantes rezan en torno a 87 días al año, algo por encima de la media general (76), pero muy lejos de los practicantes.
- Entre quienes no se identifican con una religión, la oración es mínima: indiferentes (33 días/año), agnósticos (10) y ateos (4). Es notable que incluso en estos grupos aparezca algo de oración, aunque sea residual.

III.10. Otras prácticas y actividades espirituales

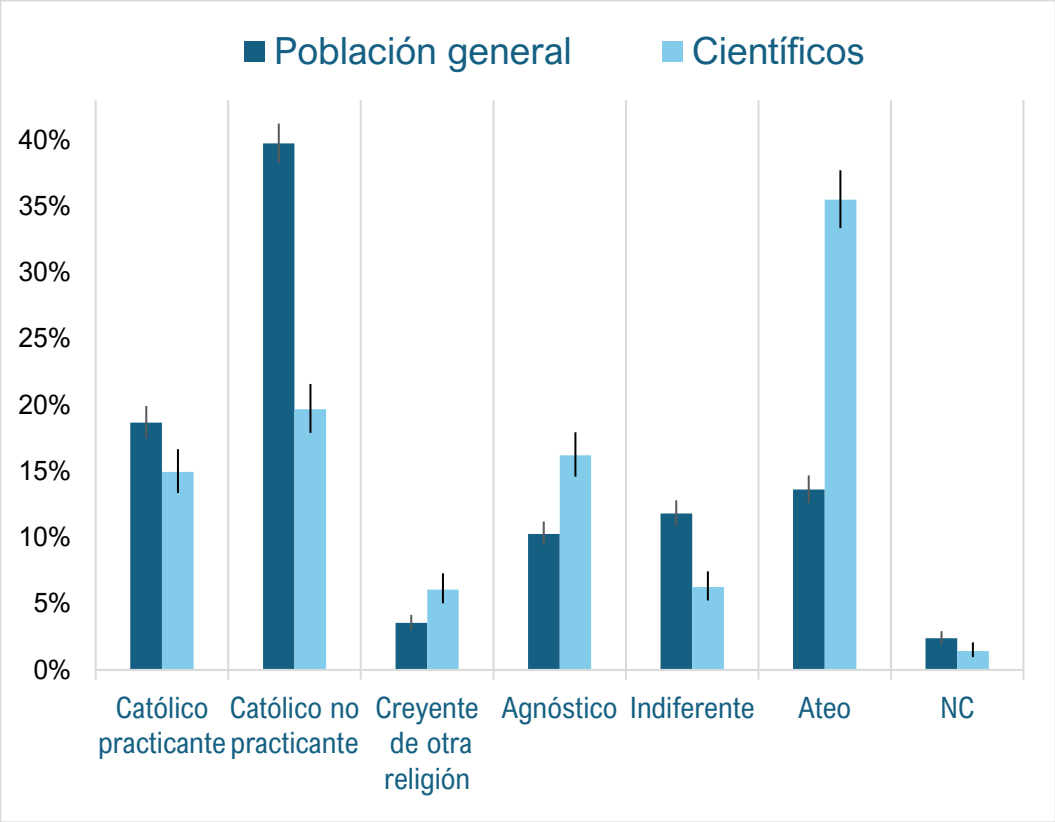


- En general, los científicos españoles practican este tipo de actividades espirituales con una frecuencia relativamente reducida.
- Se da un claro predominio de las tradicionales formas devocionales y la meditación moderna por encima de las disciplinas esotéricas o las terapias energéticas, las cuales se mantienen en un rango minoritario por debajo del 10%.
- La práctica más frecuente es hacer una ofrenda (encender velas, ayunar, sacrificios) con un 33%. Con un 32% cada una, empatan tanto la meditación o *mindfulness* como la lectura de la Biblia u otros textos religiosos, lo que refleja una coexistencia de la religiosidad tradicional y las prácticas de bienestar/espiritualidad contemporáneas.
- Un 24% participa en procesiones o romerías, mientras que un 18% practica disciplinas corporales-espirituales como Yoga, Tai Chi o Qigong.
- Solicitar asistencia a referentes religiosos (13%) e ir a retiros espirituales o peregrinajes (12%) muestran un nivel de participación moderado.
- La consulta de astrología, tarot u horóscopo alcanza un 10%.
- Las medicinas alternativas (homeopatía, flores de Bach, etc.) ocupan un 6%, seguidas por los rituales de protección/magia (4%) y las terapias energéticas como Reiki o cuencos (3%).

IV

RELIGIOSIDAD DE LOS CIENTÍFICOS EN PERSPECTIVA COMPARADA

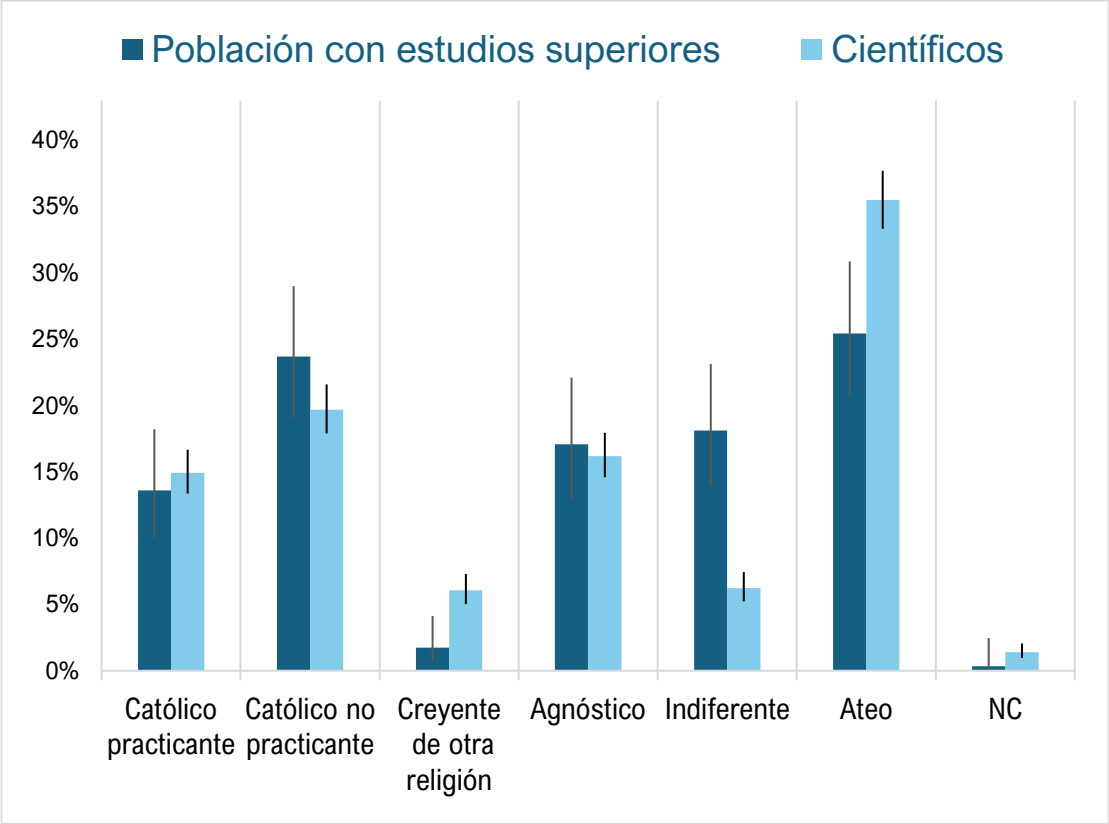
IV.1. Identificación religiosa de los científicos y de la población general



Fuente: para los datos de población general, Fichero Integrado de Datos, FID4150, 2026. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

- Los científicos no solo son menos religiosos que la población general, sino que su irreligiosidad se concentra especialmente en el ateísmo: un 36% de los científicos se declara ateo, frente a un 14% de la población general.
- El mayor peso relativo de los agnósticos entre los científicos (16% frente a 10,5% en la población general) sugiere un perfil de irreligiosidad más matizado, que remite a la duda sobre la existencia de Dios más que a su negación explícita.
- Por su parte, la mayor presencia de indiferentes en la población general (12% frente a 6% entre los científicos) podría interpretarse como una posición distinta: la de quienes, simplemente, no se plantean la cuestión.
- Comparada con otras categorías, la diferencia entre población general y científicos en la proporción de católicos practicantes no es muy grande, aunque existe (19% frente a 15%). Por otra parte, se observa una diferencia mucho mayor en la categoría de católicos no practicantes (40% frente a 20%).
- El mayor peso de creyentes de otras religiones entre los científicos (6% frente a 4% en la población general) podría explicarse, en parte, por un origen extranjero probablemente más heterogéneo entre los científicos que entre la población inmigrante general, lo que se traduciría en una mayor diversidad de tradiciones religiosas representadas.

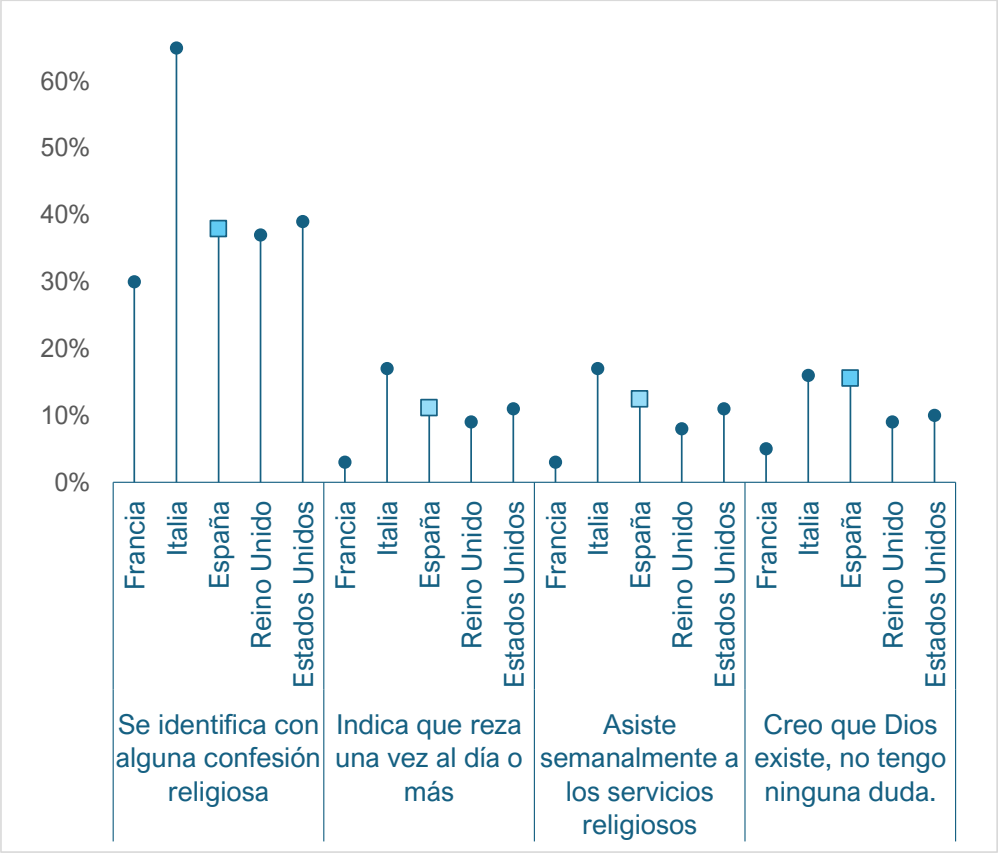
IV.2. Autoidentificación religiosa de los científicos y de la población general con estudios superiores



Fuente: para los datos de población con estudios superiores, Fichero Integrado de Datos, FID4150, 2026. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

- Dado que existe una asociación bien establecida entre el nivel de instrucción y la religiosidad, se ha comparado a los científicos con la población con estudios superiores, un colectivo de referencia más próximo en cuanto a nivel educativo. La comparación indica que muchas de las diferencias observadas en la comparación con la población general se atenúan considerablemente.
- En el caso de los agnósticos, la diferencia disminuye considerablemente y deja de ser estadísticamente significativa (17% en la población con estudios superiores frente a 16% entre los científicos).
- En cuanto a los católicos, tampoco hay diferencias significativas entre las personas con estudios superiores y los científicos, ni entre practicantes (14% frente a 15%) ni entre no practicantes (24% frente a 20%).
- El ateísmo sigue siendo la diferencia más marcada, aunque también se reduce: 25% entre la población con estudios superiores frente a 36% entre los científicos.
- Donde sí aumentan las diferencias es en el peso de indiferentes y creyentes de otras religiones. Los indiferentes son bastante más frecuentes entre la población con estudios superiores que entre los científicos (18% frente a 6%), mientras que los creyentes de otra religión, aunque minoritarios en ambos grupos, son proporcionalmente más numerosos entre los científicos que entre la población con estudios superiores (6% frente a 2%).

IV.3. Autoidentificación, creencias y práctica religiosa de los científicos – comparación internacional



Fuente: Ecklund et al. (2016) y elaboración propia. *Nota*: en el caso de los científicos españoles se han excluido los científicos sociales y los humanistas en pro de una comparación más homogénea con los datos internacionales.

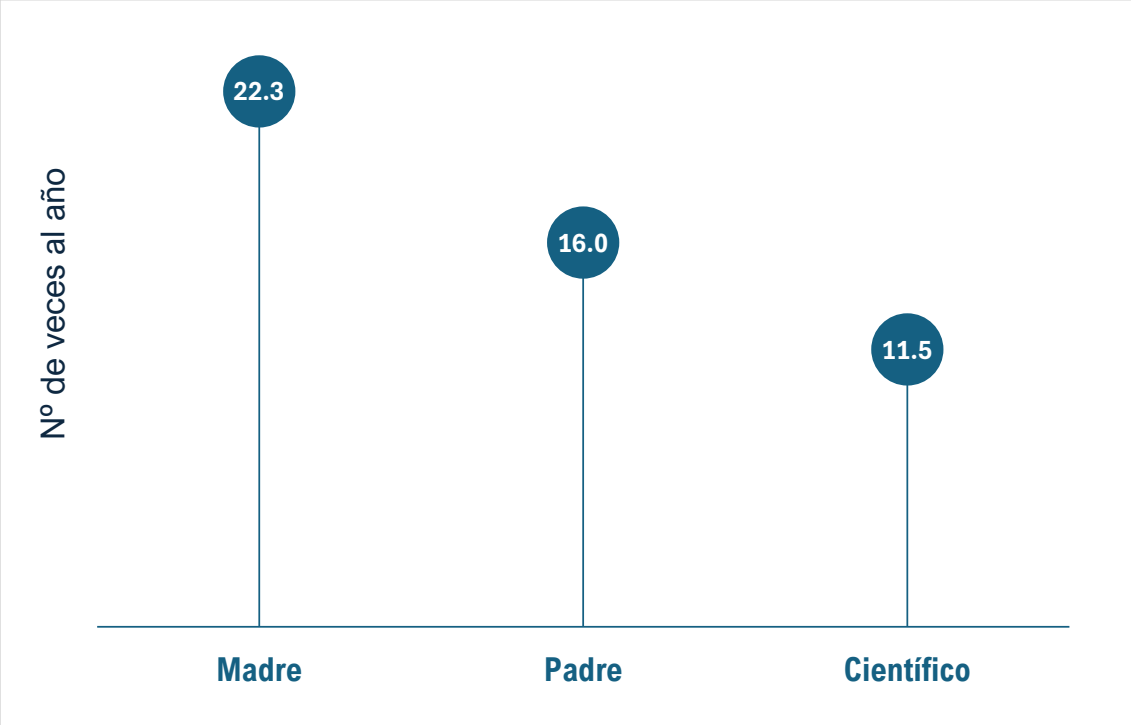
- Italia encabeza la afiliación religiosa: un 65% de los científicos de este país se identifica con alguna religión, mientras que los científicos españoles (38%) se aproximan a los británicos (37%) y estadounidenses (39%), y los franceses (30%) son los que menos se identifican con una religión.
- Lo mismo ocurre en cuanto a las prácticas religiosas, tales como la oración diaria y la asistencia semanal a servicios religiosos: los científicos italianos encabezan ambos indicadores (17% en los dos casos), seguidos de los españoles (11% y 13%, respectivamente), por delante de británicos y estadounidenses (8-11%), mientras que los franceses vuelven a situarse muy por debajo del resto (3% en ambos casos).
- En cuanto a la certeza de que Dios existe sin ningún género de duda, los españoles (16%) se aproximan a los italianos (16%) y superan con claridad a británicos (9%), estadounidenses (10%) y, sobre todo, a franceses (5%).
- Declararse perteneciente a una religión (30%-65% según el país) no se traduce, sin embargo, en una práctica activa: la oración diaria o la asistencia semanal se sitúan por debajo del 17% en todos los países considerados, de acuerdo a las diferencias ya señaladas.

V

SOCIALIZACIÓN RELIGIOSA

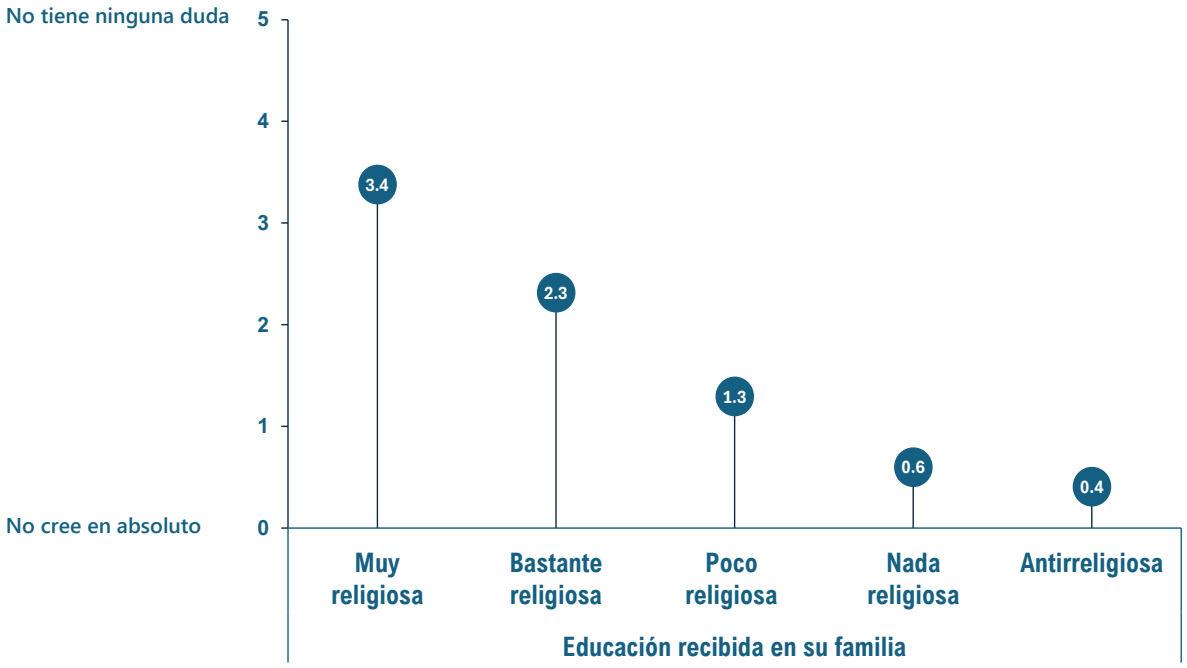
V.1. Asistencia a servicios religiosos: padres y científicos

Número de veces al año que asistían a servicios religiosos la madre y el padre cuando el científico tenía unos 16 años, y asistencia actual del propio científico.



- Las madres son quienes más asistían a servicios religiosos cuando el científico tenía unos 16 años, con una media de 22,3 veces al año, frente a las 16,0 de los padres.
- Los propios científicos asisten actualmente con una media de 11,5 veces al año, por debajo de ambos progenitores: aproximadamente la mitad que sus madres y unas 4,5 veces al año menos que sus padres.
- Esta comparación sugiere que los científicos practican menos que sus familias de origen, lo que apunta a un descenso de la práctica religiosa entre generaciones.

V.2. Creencia en Dios en la actualidad, según el entorno familiar en juventud

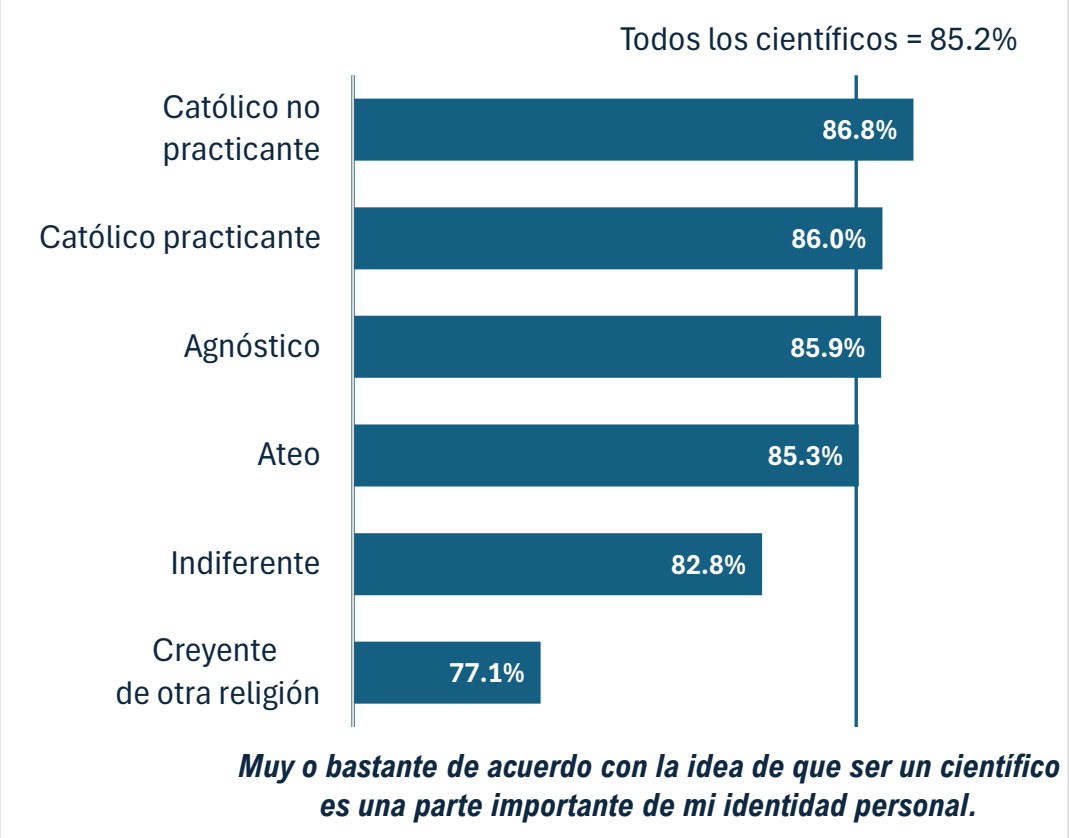


- Hay una relación clara y gradual entre la educación familiar de origen y la creencia en Dios de los científicos.
- Quienes fueron criados en entornos familiares muy religiosos presentan mayores niveles de creencia en Dios (3,4 sobre 5), y ese nivel desciende de forma progresiva según se atenúa la religiosidad del entorno familiar: 2,3 (bastante religiosa), 1,3 (poco religiosa), 0,6 (nada religiosa) y 0,4 (antirreligiosa).
- Ningún grupo alcanza los extremos de la escala: ni siquiera quienes crecieron en familias "muy religiosas" llegan al máximo (3,4 sobre 5), lo que indica que hay otros factores, además de la educación familiar, relacionados con la creencia en Dios.

VI

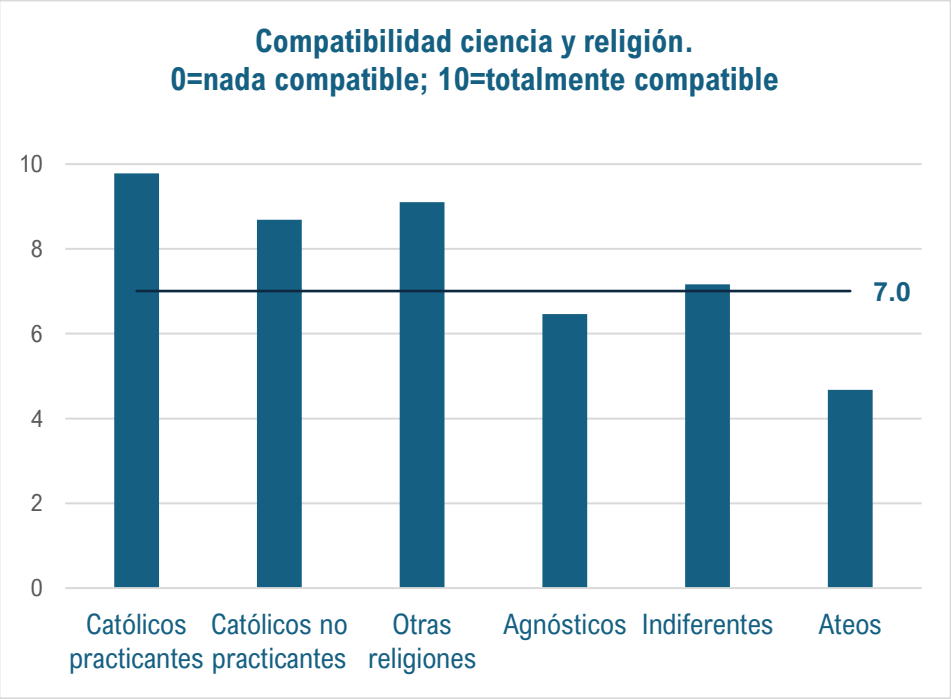
LA IDENTIDAD RELIGIOSA Y EL OFICIO DEL CIENTÍFICO

VI.1. Ser científico como parte de la identidad personal



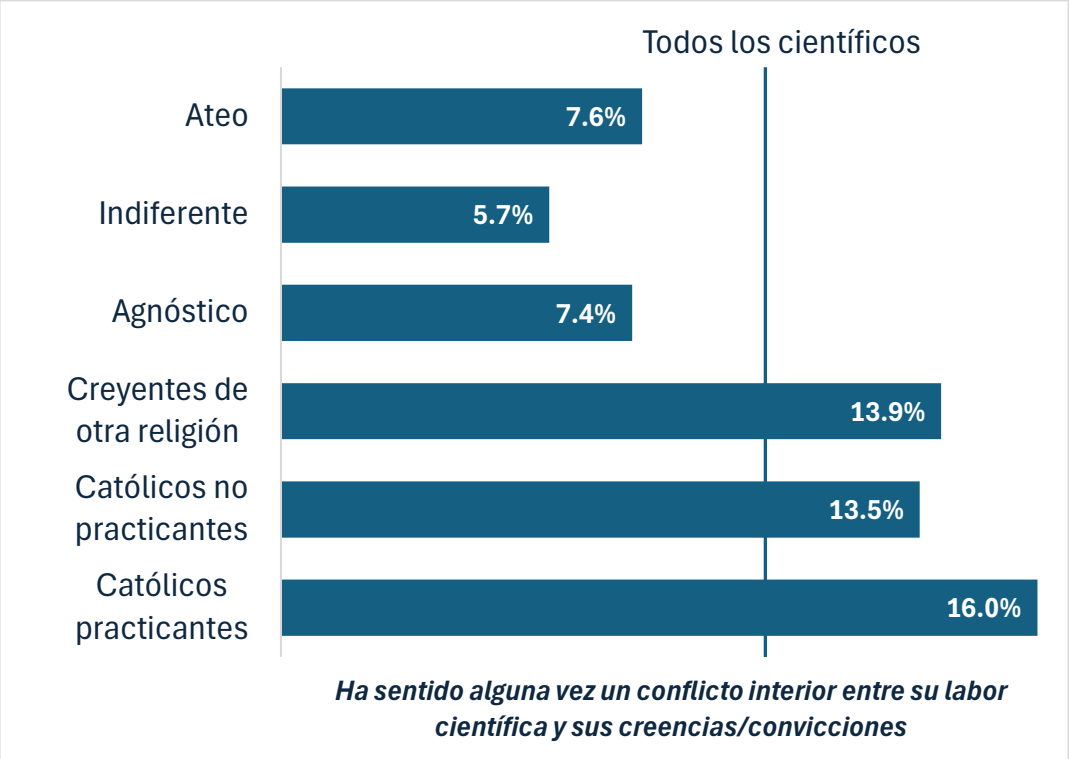
- Se observa un alto grado de identificación con la profesión científica en prácticamente todos los grupos religiosos. El acuerdo con que "ser científico es una parte importante de mi identidad personal" supera el 82% en casi todos los grupos, lo que indica que la identidad profesional tiene un peso importante con independencia de la posición religiosa.
- Destaca ligeramente el católico no practicante (86,8%), seguido del católico practicante (86,0%) y el agnóstico (85,9%). En el extremo inferior se sitúan los creyentes de otras religiones (77,1%), aunque siguen mostrando un nivel de acuerdo elevado.
- En conjunto, las diferencias entre grupos son relativamente pequeñas (9,7 puntos porcentuales entre el máximo y el mínimo), por lo que la afiliación religiosa parece tener una relación limitada con la importancia que los científicos conceden a su identidad profesional.

VI.2. ¿En qué medida cree que es compatible desarrollar una actividad científica y tener creencias religiosas?



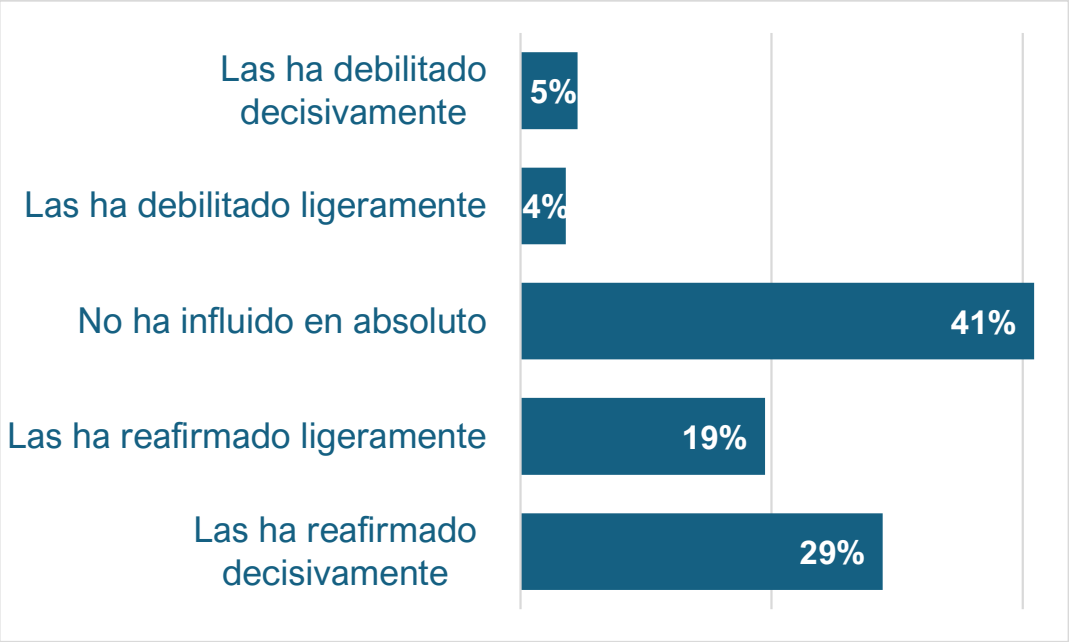
- Los más creyentes (católicos practicantes y de otras religiones) son quienes perciben mayor compatibilidad entre ciencia y religión.
- Agnósticos e indiferentes se acercan a la media del conjunto (7).
- Los ateos son los únicos que se ubican claramente por debajo de la media, percibiendo un mayor conflicto.

VI.3. ¿Ha sentido alguna vez un conflicto interior entre su labor científica y sus creencias/convicciones?



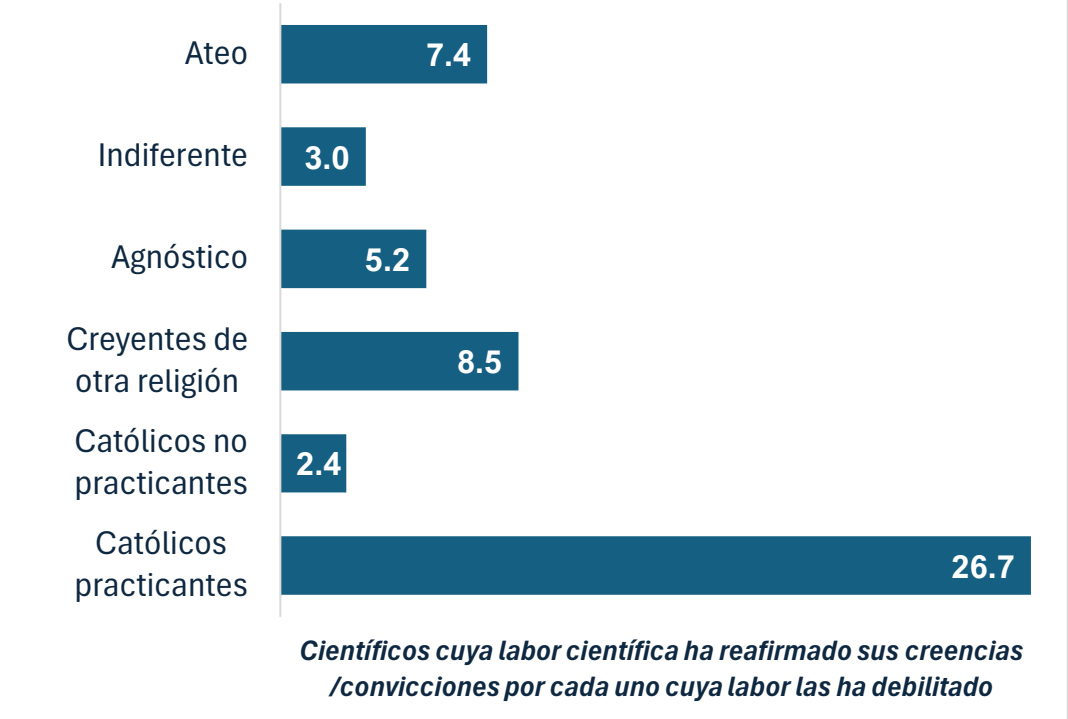
- Los grupos que expresan en mayor medida haber experimentado este conflicto son los católicos practicantes (16,0%), seguidos por los creyentes de otra religión (13,9%) y los católicos no practicantes (13,5%). Todos ellos se sitúan por encima de la media general marcada para el conjunto de los científicos.
- Por el contrario, quienes se identifican como ateos (7,6%), agnósticos (7,4%) e indiferentes (5,7%) presentan porcentajes significativamente menores de conflicto interior.
- En conjunto, los datos sugieren que la vivencia o práctica de una fe religiosa influye en una mayor propensión a experimentar tensiones entre el trabajo científico y las convicciones personales, aunque las proporciones de personas que perciben conflicto son muy bajas en general.

VI.4. ¿En qué medida su labor como científico ha influido en sus creencias/convicciones?



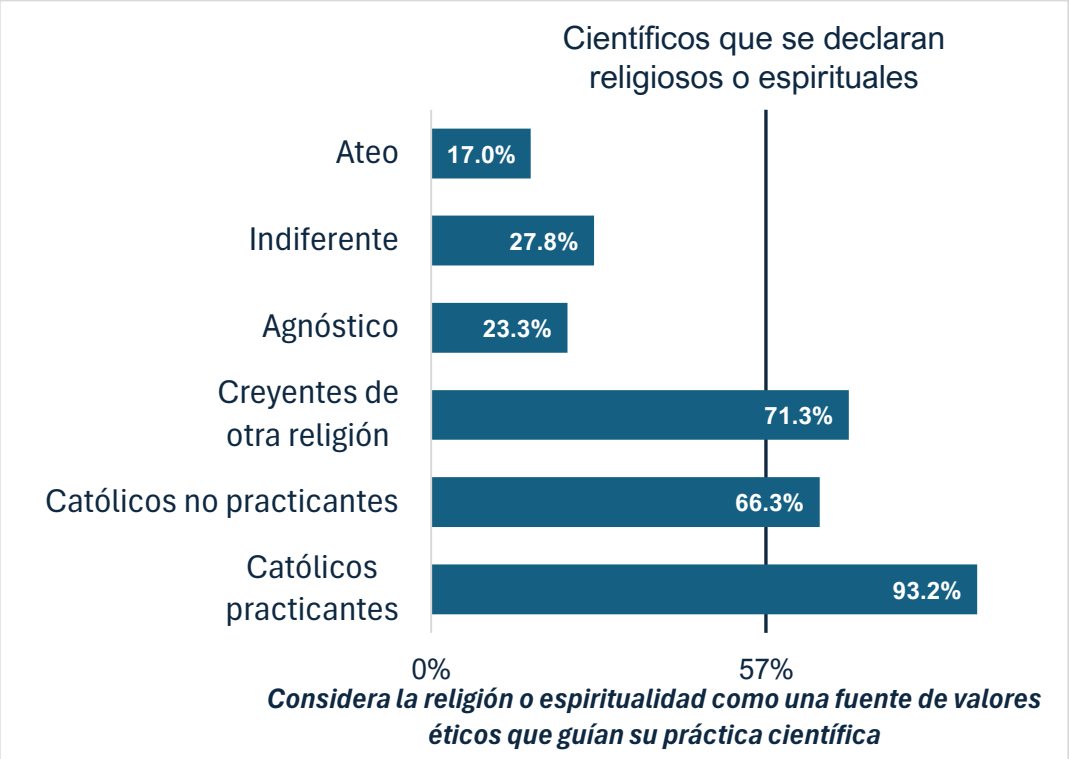
- Una parte sustancial de los científicos (41%) declara que su trayectoria profesional no ha ejercido ninguna influencia sobre sus creencias o convicciones.
- Entre quienes sí perciben algún efecto, predomina la reafirmación: un 48% del total de la muestra manifiesta que su labor científica ha reafirmado sus creencias, ya sea de forma decisiva (29%) o ligera (19%).
- El 9% restante señala un efecto de signo contrario, es decir, un debilitamiento de sus creencias o convicciones como consecuencia de su actividad científica.

VI.5. Influencia de la labor científica en las creencias/convicciones según autoidentificación religiosa



- Por cada católico practicante que siente que la ciencia debilitó su fe, casi 27 manifiestan que su trabajo científico la ha reafirmado.
- Le siguen los creyentes de otra religión (8,5), ateos (7,4) y agnósticos (5,2), lo que muestra que para la mayoría de las personas (incluso en posturas no religiosas o seculares), dedicarse a la ciencia tiende a reforzar o ratificar sus convicciones previas más que a erosionarlas.
- Hay muchos menos indiferentes (3,0) y católicos no practicantes (2,4) a los que la práctica científica les haya fortalecido sus convicciones (por cada uno a los que se las ha debilitado).
- En el balance general, la práctica científica fortalece sustancialmente las convicciones de los científicos católicos practicantes en una proporción muy superior a la del resto de los grupos.

VI.6. ¿Considera la religión o espiritualidad como una fuente de valores éticos que guían su práctica científica?



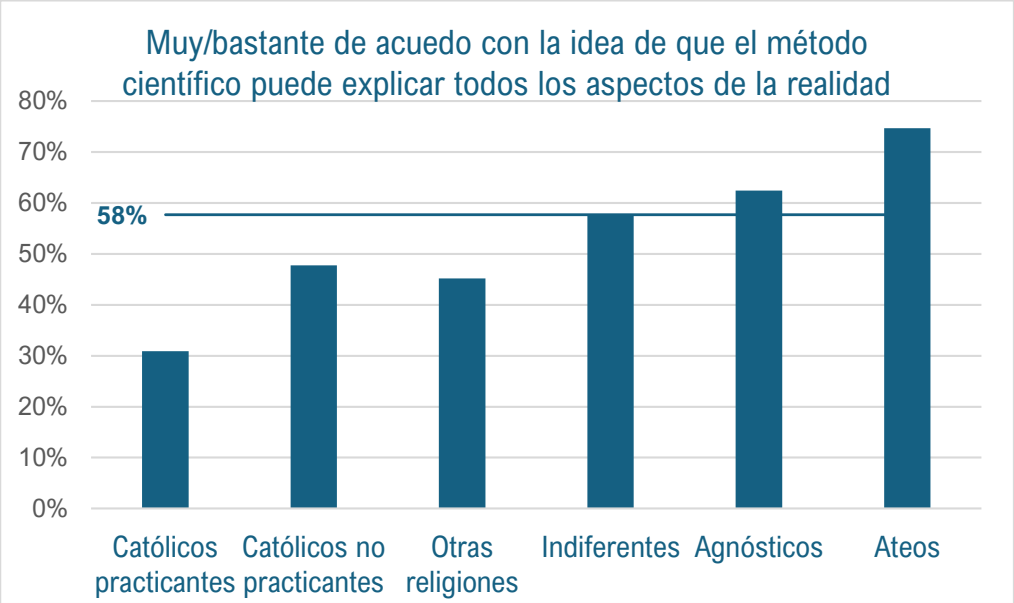
Considera la religión o espiritualidad como una fuente de valores éticos que guían su práctica científica

- La inmensa mayoría de los científicos católicos practicantes (93,2%) considera que la religión o espiritualidad nutre su ética profesional. Le siguen los creyentes de otra religión (71,3%) y los católicos no practicantes (66,3%), situándose todos ellos por encima del promedio del 57% registrado para el conjunto de científicos religiosos o espirituales.
- Incluso entre quienes se identifican como indiferentes (27,8%), agnósticos (23,3%) o ateos (17,0%), existe un porcentaje minoritario pero significativo que atribuye a la religión o la espiritualidad un papel como fuente de principios éticos para su trabajo científico.

VII

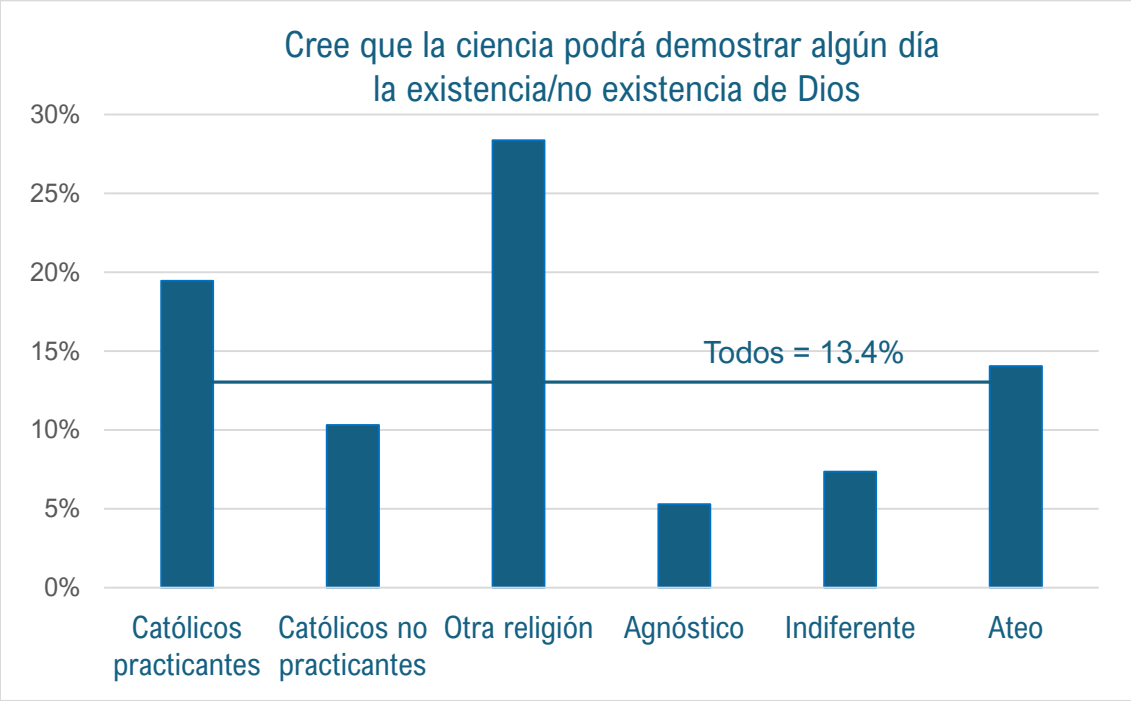
COMPATIBILIDAD ENTRE CIENCIA Y RELIGIÓN

VII.1. ¿Es capaz el método científico de explicar todos los aspectos de la realidad?



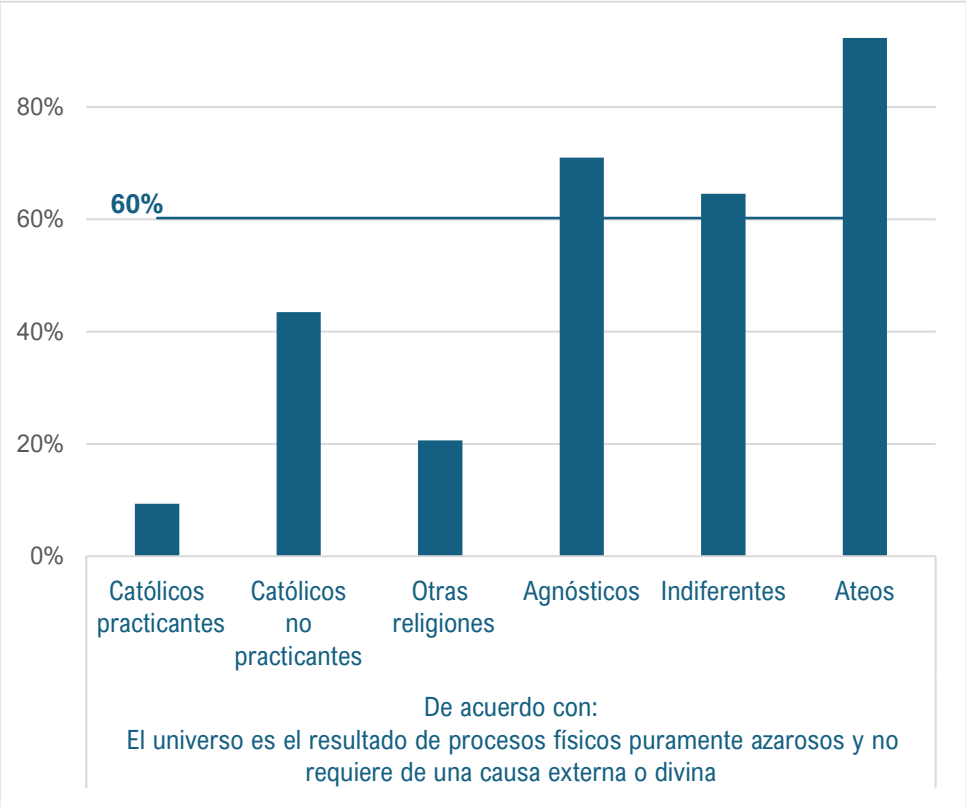
- Se observa una clara relación inversa entre religiosidad y confianza en el método científico para explicar todos los aspectos de la realidad: cuanto menos religioso se declara un científico, más potencial explicativo le concede a la ciencia.
- En términos relativos, hay 7 ateos por cada 3 católicos practicantes que creen que el método científico puede explicar todos los aspectos de la realidad (75% frente a 31%).

VII.2. ¿Cree que la ciencia podrá demostrar algún día la existencia/no existencia de Dios?



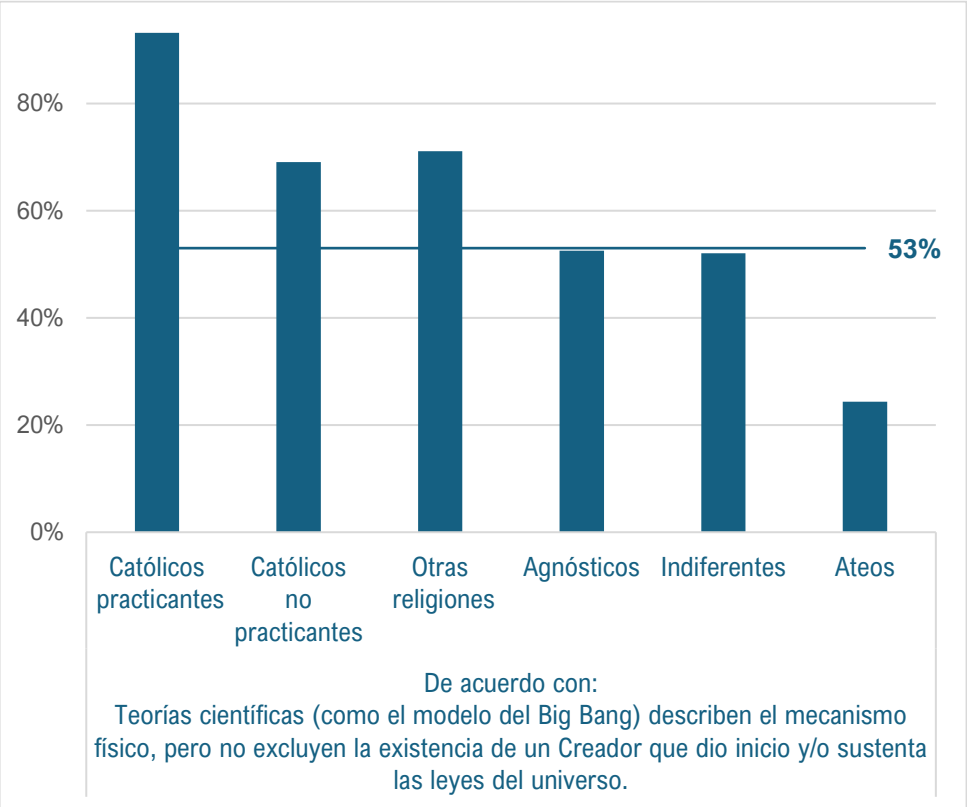
- La gran mayoría de la comunidad científica (86,6%) considera que la demostración de la existencia o inexistencia de Dios es algo que queda fuera del alcance del método científico o no lo sabe. Solo un 13,4% cree que se conseguirá esa demostración.
- El porcentaje más alto se encuentra entre los creyentes de otra religión (alrededor del 28%), seguidos por los católicos practicantes (cercano al 20%) y los ateos (alrededor del 14%), estando todos ellos por encima de la media general.
- Los católicos no practicantes (alrededor del 10%), los indiferentes (~7,5%) y, sobre todo, los agnósticos (~5%) son los que en menor medida creen que la ciencia pueda llegar a probar o refutar la existencia divina.

VII.3. Opiniones sobre el origen del universo (1)



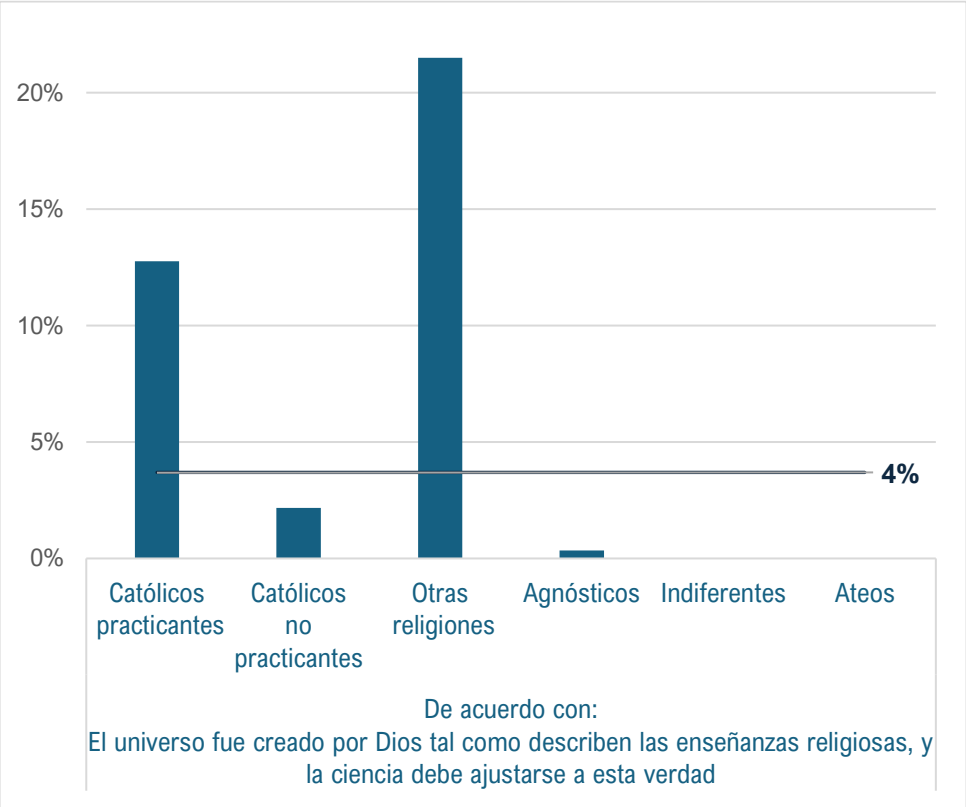
- Se observa un contraste claro entre los perfiles de creyentes y no creyentes respecto a la idea de que el universo proviene de procesos físicos azarosos sin intervención divina.
- Los ateos registran el nivel de acuerdo más alto (superando el 90%), seguidos por agnósticos (~71%) e indiferentes (~65%), situándose todos por encima de la línea del 60%.
- Los católicos practicantes presentan el porcentaje más bajo (por debajo del 10%), seguidos por creyentes de otras religiones (~21%) y católicos no practicantes (~44%).
- La postura ante la necesidad de una causa externa o divina está estrechamente alineada con la identidad religiosa de los científicos.

VII.4. Opiniones sobre el origen del universo (2)



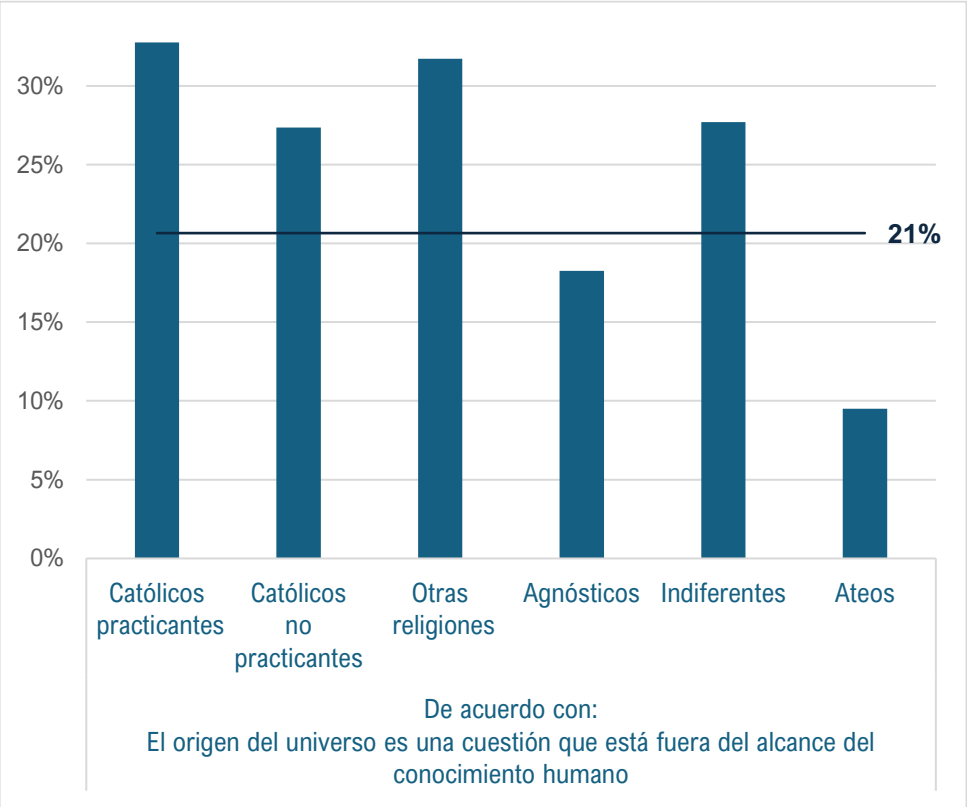
- Los católicos practicantes muestran el mayor grado de acuerdo (alrededor del 93%) con que teorías científicas (como el Big Bang) describen el mecanismo físico sin excluir la existencia de un Creador que da inicio o sustento al universo.
- También entre los creyentes de otras religiones (~71%) y los católicos no practicantes (~69%) predomina el acuerdo con esta idea.
- Tanto agnósticos como indiferentes (~52%) muestran un acuerdo cercano a la media general (53%).
- Los ateos registran el porcentaje más bajo de aceptación (alrededor del 24%).
- Existe una predisposición significativamente mayor entre las personas con convicciones religiosas a conciliar las explicaciones científicas con la existencia de un Creador.

VII.5. Opiniones sobre el origen del universo (3)



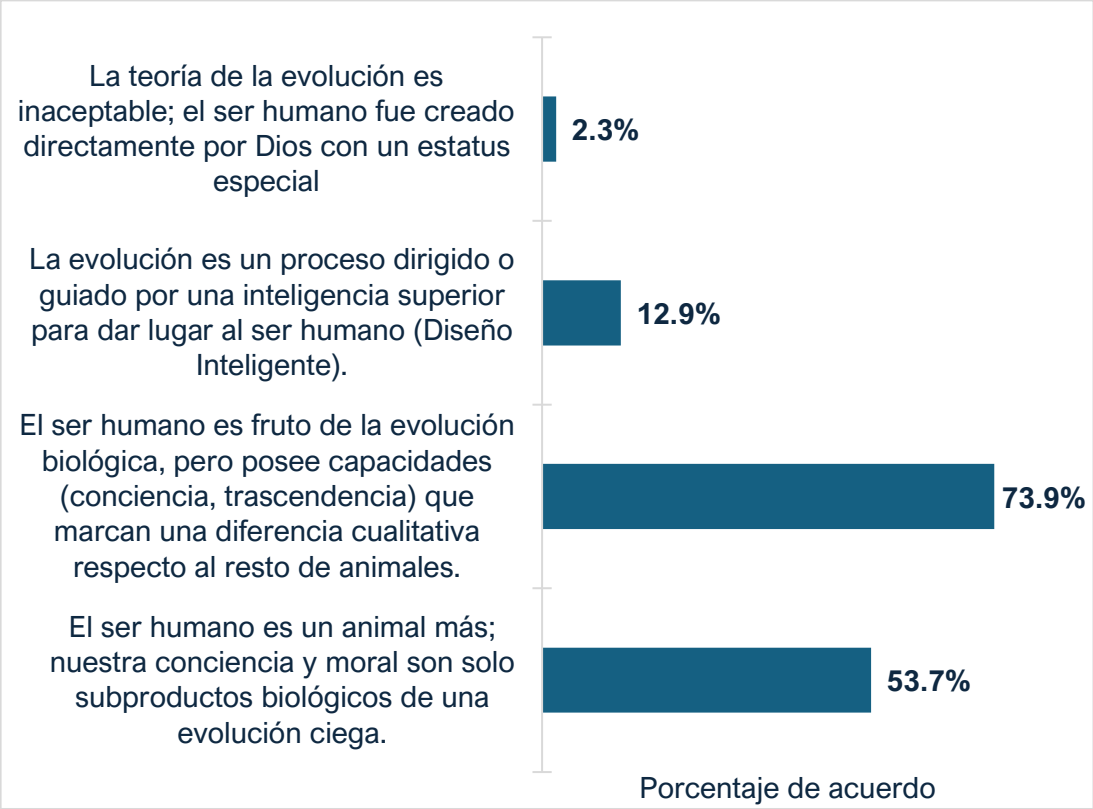
- El mayor acuerdo con la postura de que el universo fue creado por Dios según las escrituras/enseñanzas religiosas y que la ciencia debe subordinarse o ajustarse a esta verdad se da entre los creyentes de otras religiones (~21%) y los católicos practicantes (~13%), superando ambos el promedio general marcado por la línea del 4%.
- Los católicos no practicantes apenas alcanzan el 2%, mientras que entre agnósticos (~0,3%), indiferentes (0%) y ateos (0%) la aceptación es prácticamente inexistente.
- A diferencia de la postura de compatibilidad, la postura creacionista o de subordinación de la ciencia a la religión es muy minoritaria en el conjunto global, restringiéndose a los grupos de científicos con mayor compromiso religioso, en particular los creyentes de otras religiones distintas a la católica.

VII.6. Opiniones sobre el origen del universo (4)



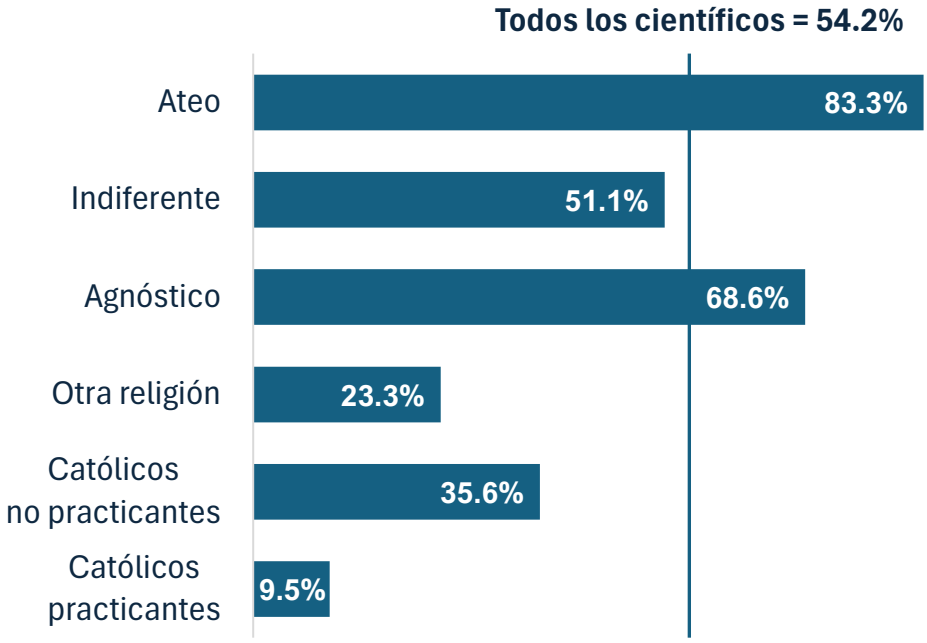
- Los católicos practicantes encabezan la opinión (~33%) de que el origen del universo excede la capacidad o límites del conocimiento humano, seguidos muy de cerca por los fieles de otras religiones (~32%), los católicos no practicantes (~27%) y los indiferentes (~28%), situándose todos por encima del promedio de referencia del 21%.
- Los agnósticos se sitúan ligeramente por debajo de la media (~18%) y los ateos son quienes menos respaldan esta afirmación (~9%).
- Quienes poseen convicciones religiosas o posturas de indiferencia tienden a percibir el origen del cosmos como un misterio inalcanzable, mientras que los ateos confían en mayor medida en que la ciencia o el conocimiento humano pueden llegar a explicarlo.

VII.7. Opiniones sobre el proceso evolutivo y la naturaleza humana



- La opción que recaba mayor consenso es que el ser humano es fruto de la evolución biológica, pero posee capacidades (conciencia, trascendencia) que marcan una diferencia cualitativa respecto al resto de animales (73,9%).
- Un 53,7% está de acuerdo con que el ser humano es un animal más y que la conciencia y la moral son solo subproductos biológicos de una evolución ciega.
- Solo un 2,3% rechaza la evolución afirmando que el ser humano fue creado directamente por Dios, lo que muestra que el creacionismo estricto es casi inexistente en la comunidad científica española.
- Por su parte, la postura del Diseño Inteligente cuenta con un 12,9% de respaldo.

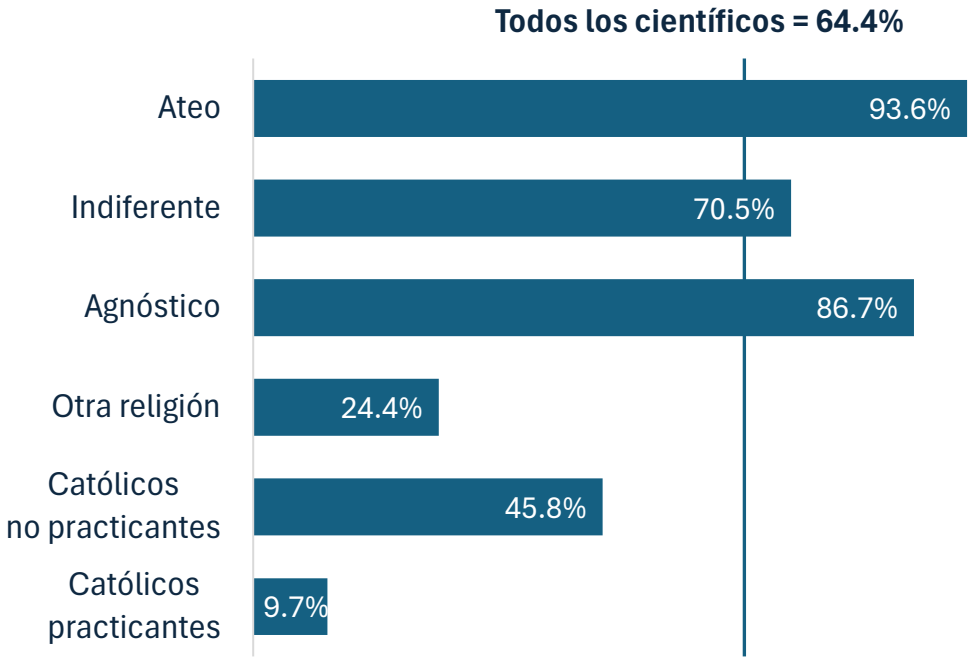
VII.8. Opiniones sobre la mente humana



Muy o bastante de acuerdo con la idea de que la mente humana, incluyendo la voluntad y el sentido moral, puede explicarse en su totalidad mediante procesos físico-químicos del cerebro sin necesidad de recurrir a conceptos como el alma o la metafísica

- Algo más de la mitad de los científicos (54,2%) está muy o bastante de acuerdo con que la mente humana puede explicarse en su totalidad mediante procesos fisicoquímicos.
- Las diferencias según el perfil religioso son muy amplias: el acuerdo va del 83,3% entre los ateos al 9,5% entre los católicos practicantes.
- Los agnósticos (68,6%) se sitúan por encima de la media, mientras que los indiferentes (51,1%) quedan muy cerca de ella. Los creyentes de otras religiones (23,3%) y los católicos no practicantes (35,6%) quedan claramente por debajo.
- Incluso entre quienes se identifican como católicos sin practicar, más de un tercio acepta una explicación exclusivamente fisicoquímica de la mente. Entre los católicos practicantes, en cambio, solo una de cada diez comparte esta visión.

VII.9. Opiniones sobre el fenómeno religioso



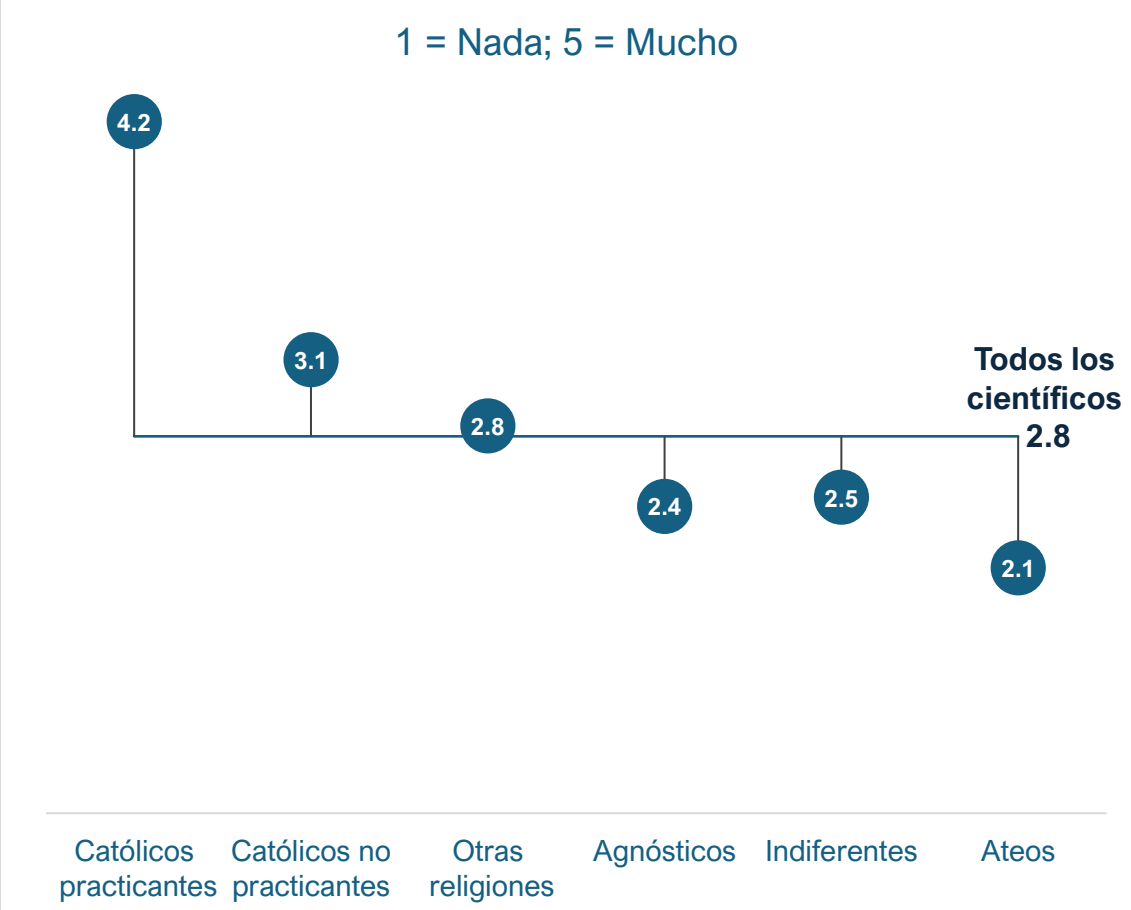
Muy o bastante de acuerdo con la idea de que el fenómeno religioso puede ser comprendido y explicado por las ciencias sociales (sociología, antropología, psicología, historia) sin necesidad de considerar la posibilidad de revelación o intervención divina

- Casi dos de cada tres científicos (64,4%) están muy o bastante de acuerdo con que el fenómeno religioso puede ser comprendido y explicado en su totalidad por las ciencias sociales.
- El acuerdo varía enormemente según el perfil religioso: va del 93,6% entre los ateos al 9,7% entre los católicos practicantes.
- Ateos (93,6%) y agnósticos (86,7%) se sitúan muy por encima de la media mientras que los católicos no practicantes (45,8%) y los creyentes de otras religiones (24,4%) quedan por debajo.
- Entre los católicos practicantes, en cambio, solo uno de cada diez considera que las ciencias sociales pueden ofrecer una explicación completa del hecho religioso.

VIII

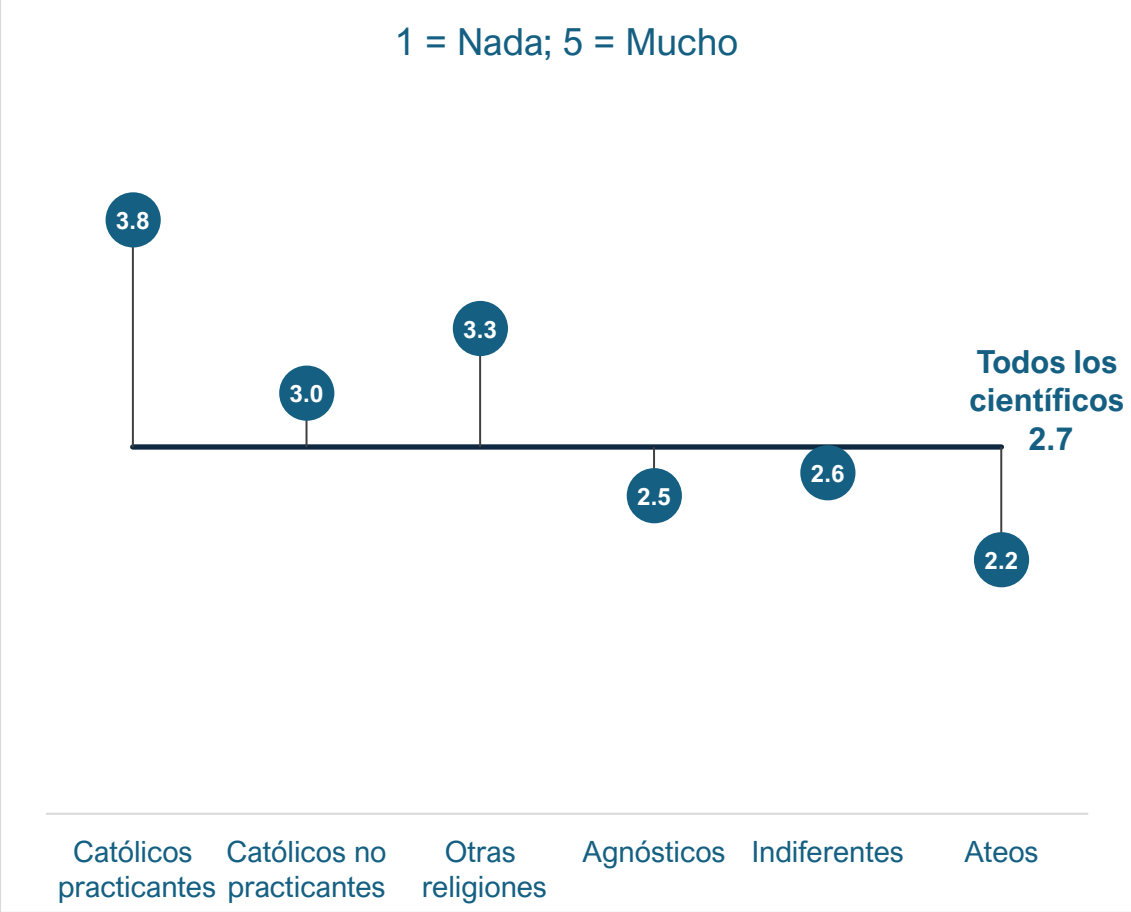
CONTRIBUCIÓN DE LA RELIGIÓN AL DESARROLLO CIENTÍFICO

VIII.1. ¿Ha contribuido la religión católica al desarrollo científico?



- La valoración media del conjunto de los científicos sobre la contribución de la religión católica al desarrollo científico es de 2,8 en una escala de 1 (nada) a 5 (mucho).
- Los católicos practicantes son quienes más contribución le reconocen (4,2), mientras que los ateos son quienes menos (2,1).
- Los católicos no practicantes (3,1) se sitúan ligeramente por encima del punto medio, y los creyentes de otras religiones (2,8) coinciden con la media general.
- Los indiferentes (2,5) y los agnósticos (2,4), al igual que los ateos, valoran esa contribución por debajo de la media general.

VIII.2. ¿Ha contribuido la religión en general al desarrollo científico?

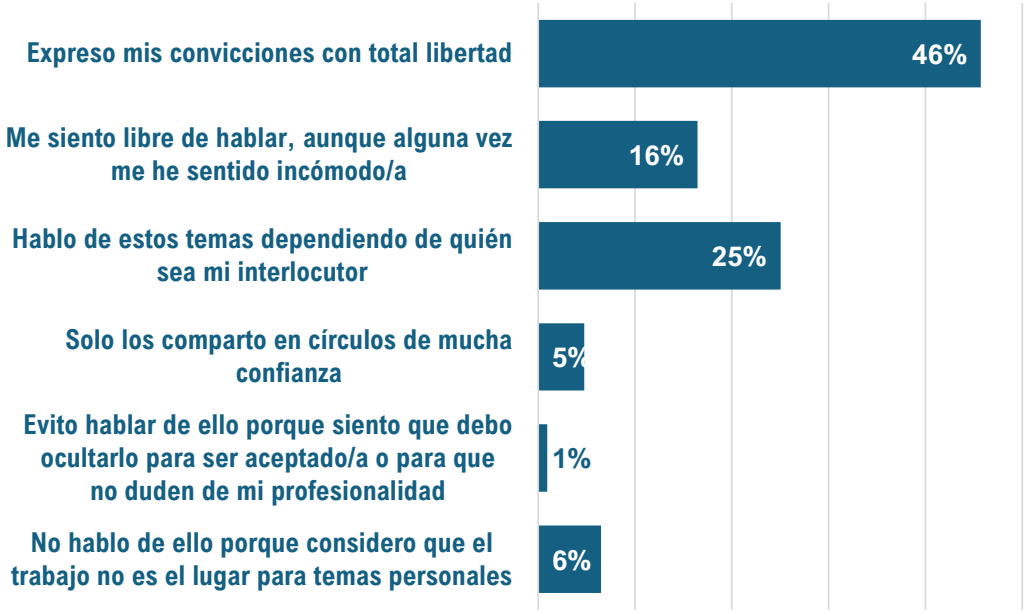


- La valoración media del conjunto de los científicos sobre la contribución de la religión en general al desarrollo científico es de 2,7.
- Los católicos practicantes son quienes más contribución le reconocen (3,8), mientras que los ateos son quienes menos (2,2).
- Los creyentes de otras religiones (3,3) y los católicos no practicantes (3,0) también se sitúan por encima de la media.
- Los agnósticos (2,5) y los indiferentes (2,6) se sitúan ligeramente por debajo de la media.

IX

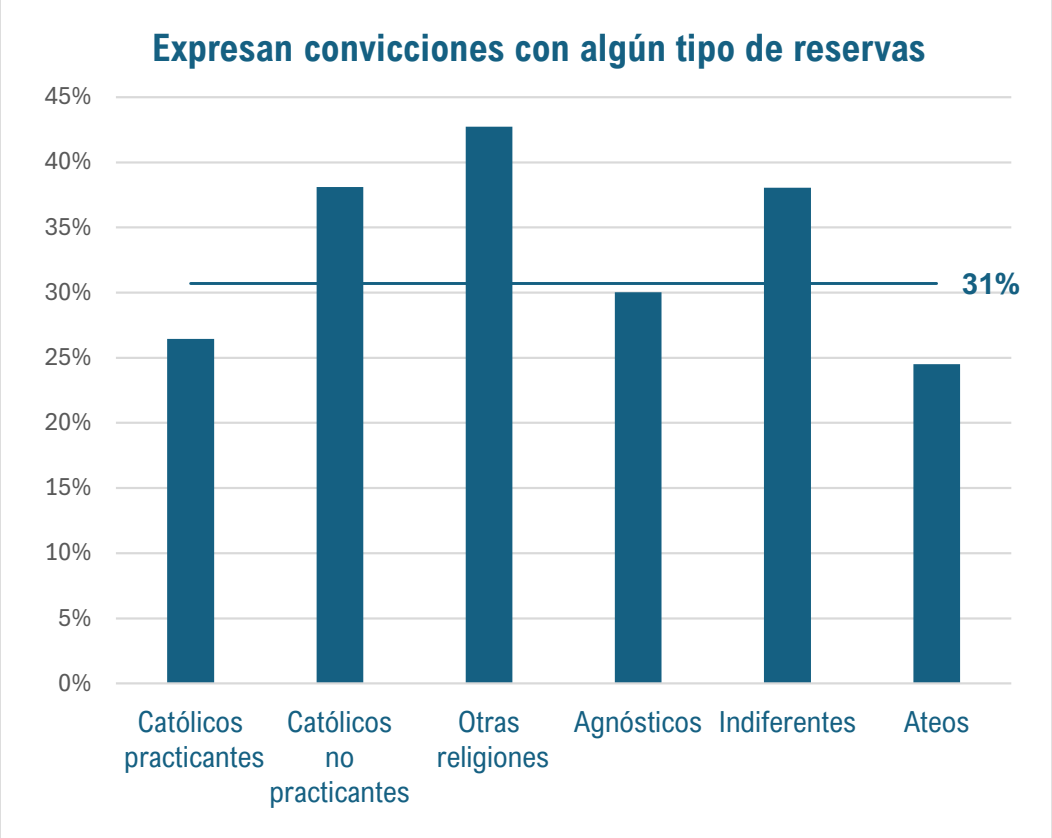
CREENCIAS EN EL ENTORNO PROFESIONAL

IX.1. Libertad de expresión de las convicciones religiosas (1)



- Casi la mitad de los científicos (46%) expresa sus convicciones religiosas con total libertad y naturalidad en el entorno profesional.
- Un 31% expresa sus convicciones con algún tipo de reserva: las restringe en función de quién sea su interlocutor (25%), las comparte solo con gente de mucha confianza (5%) o evita hablar de ellas (1%).
- Solo un 1% restringe la expresión de sus convicciones por temor a que se cuestione su profesionalidad que es la opción menos elegida de todas.

IX.2. Libertad de expresión de las convicciones religiosas (2)



- Los científicos que tienen una posición religiosa más definida, ya sea de creencia firme o de increencia firme, son los que menos reservas muestran al expresar sus convicciones: los ateos (25%) y los católicos practicantes (26%), ambos por debajo de la media general (31%).
- Los creyentes de otras religiones se sienten más incómodos hablando de sus convicciones (43%), el valor más alto de todos los grupos.

X

RESUMEN DE RESULTADOS

Más de la mitad de los científicos españoles no pertenece a ninguna religión, pero no necesariamente carece de espiritualidad.
El 55% de los científicos no pertenece a ninguna religión o tradición religiosa, frente al 43% que sí. Uno de cada seis (17%) no pertenece a ninguna religión y, aun así, se considera una persona espiritual.

Se observa una distribución bimodal y polarizada a los extremos, con preponderancia del grupo de ateos / no creyentes.

La descreencia en Dios es la posición más extendida, pero no es la única.
El 37% no cree en Dios, casi el doble que el 20% que no tiene dudas de su existencia. Aun así, en torno al 42% mantiene algún tipo de creencia trascendente, en un Dios personal o en una potencia superior. Entre ambos extremos hay un amplio espacio de duda: el 19% no sabe si Dios existe y cree que no hay forma de saberlo.

El ateísmo es la identidad más frecuente.
El 36% se declara ateo, ligeramente por encima del conjunto de católicos (35%). Entre estos predominan los no practicantes (20%) sobre los practicantes (15%). Las identidades no religiosas (ateísmo, agnosticismo e indiferencia) suman cerca del 58%.

La práctica religiosa es reducida y muy desigual.
Los científicos asisten de media a unas 12 ceremonias religiosas al año (excluidas las ceremonias sociales) y rezan en torno a 76 días al año. Estas medias esconden realidades opuestas. Los católicos practicantes acuden unas 63 veces al año (más de una vez por semana) y rezan 279 días; entre ateos y agnósticos la asistencia es prácticamente nula.

La religiosidad crece con la edad y cambia según la disciplina.
Los mayores de 50 años asisten unas 19-20 veces al año, frente a 7-8 entre los menores de 40. Físicos, químicos y científicos de la vida son menos religiosos que científicos sociales, ingenieros, médicos y matemáticos. No hay diferencias entre hombres y mujeres en la creencia en Dios.

Los científicos son menos religiosos que la población general.
El ateísmo es 2,6 veces más frecuente entre ellos (36% frente a 14%), y los católicos no practicantes son la mitad (20% frente a 40%). En materia de religión, los científicos se definen de forma más nítida y menos ambigua.

Gran parte de esa distancia se explica por el nivel educativo.
Frente a la población con estudios superiores, las diferencias en católicos y agnósticos dejan de ser significativas. Persisten en el ateísmo (36% frente a 25%), en la indiferencia (6% frente a 18%) y en otras religiones (6% frente a 2%). Los científicos se parecen más a los universitarios que a la población general.

España, junto con Italia, está entre los países con científicos menos irreligiosos.
El 16% de los científicos españoles afirma saber que Dios existe sin ninguna duda, igual que en Italia y por encima de Reino Unido (9%), Estados Unidos (10%) y Francia (5%). La comparación excluye a los científicos sociales y humanistas españoles. En ningún país la práctica supera el 17%, aunque la afiliación llegue al 65% en Italia.

La religiosidad ordena las opiniones sobre ciencia y religión de forma gradual.
Los más creyentes (católicos practicantes y de otras religiones) perciben mayor compatibilidad entre ambas; los ateos, mayor conflicto. Esta pauta se repite en casi todas las preguntas del estudio, con agnósticos e indiferentes en posiciones intermedias.

Cuanto menos religioso es un científico, más confía en el método científico como marco para explicar todos los aspectos de la realidad.
El 75% de los científicos ateos cree que el método científico puede explicar todos los aspectos de la realidad, frente al 31% de los católicos practicantes (media: 58%). Por cada 3 católicos practicantes que lo creen, hay 7 ateos.

La misma distancia aparece al explicar la mente y la religión.
El 54% de los científicos cree que la mente humana puede explicarse por completo mediante procesos fisicoquímicos (83% de los ateos y 9,5% de los católicos practicantes). Casi dos de cada tres (64%) creen que las ciencias sociales pueden explicar por completo el fenómeno religioso (94% y 10%, respectivamente).

Sobre el origen del universo, creyentes y no creyentes parten de posiciones opuestas.
Más del 90% de los ateos lo atribuye a procesos puramente azarosos, frente a menos del 10% de los católicos practicantes. Sin embargo, el 93% de estos últimos, y en torno al 70% de los creyentes de otras religiones y de los católicos no practicantes, considera que el Big Bang no excluye la existencia de un Creador.

El creacionismo es prácticamente inexistente.
Solo el 2,3% rechaza la evolución. El 74% ve al ser humano como fruto de la evolución, pero con capacidades (conciencia, trascendencia) que lo distinguen cualitativamente de otros animales, y el 13% respalda el diseño inteligente.

Casi nueve de cada diez creen que la ciencia no resolverá la cuestión de Dios.
El 87% considera que la existencia o inexistencia de Dios queda fuera del alcance del método científico o no lo sabe. Solo el 13% cree que se logrará demostrarla.

Los científicos reconocen a la religión una contribución moderada al desarrollo científico.
La valoración media es de 2,8 sobre 5 para la religión católica y 2,7 para la religión en general. Los católicos practicantes dan la valoración más alta (4,2 y 3,8) y los ateos la más baja (2,1 y 2,2). La brecha es mayor cuando se pregunta por la religión católica.

La familia de origen deja una huella clara en la creencia adulta.
La creencia en Dios, en una escala de 0 a 5, va de 3,4 entre quienes recibieron una educación muy religiosa a 0,4 entre quienes la recibieron antirreligiosa. Según el recuerdo de los propios científicos, sus padres asistían más a servicios religiosos (22,3 veces al año las madres y 16,0 los padres, cuando ellos tenían unos 16 años) que ellos hoy (11,5), lo que apunta a un descenso intergeneracional de la práctica.

La ciencia raramente erosiona las creencias.
El 41% afirma que su trayectoria científica no ha influido en ellas. Entre quienes perciben algún efecto predomina la reafirmación (48%) sobre el debilitamiento (9%): por cada científico cuyas creencias se debilitaron hay más de cinco que las vieron reafirmadas. Esta pauta se repite en todos los perfiles religiosos, incluidos ateos y agnósticos.

El conflicto interior entre ciencia y creencias es poco frecuente.
Ningún grupo supera el 16%, y es más habitual entre católicos practicantes (16%) y creyentes de otras religiones (14%) que entre ateos (8%) y agnósticos (7%).

La identidad científica es fuerte en todos los grupos.
Más del 82% considera que ser científico es una parte importante de su identidad en casi todos los perfiles religiosos. Entre los creyentes, la fe se vive como fuente de valores éticos para la práctica científica: así lo afirma el 93% de los católicos practicantes y el 71% de los creyentes de otras religiones.

La mayoría puede hablar de sus convicciones en el trabajo.
El 46% las expresa con total libertad y naturalidad, mientras que el 31% lo hace con algún tipo de reserva (según el interlocutor, solo en círculos de confianza o evitando el tema). Solo el 1% las oculta por temor a que se cuestione su profesionalidad.

Quienes tienen una posición más definida, ya sea de creencia o de increencia, muestran menos reservas.
Entre ateos (25%) y católicos practicantes (26%) las reservas quedan por debajo de la media (31%). Las reservas son mayores entre los creyentes de otras religiones (43%), tal vez por su condición minoritaria.

En conjunto, los datos no respaldan la imagen de un conflicto generalizado entre ciencia y religión.
Los científicos son menos religiosos que la población general, pero forman una comunidad plural. La religiosidad no impide una fuerte identidad científica, la ciencia rara vez debilita las creencias y la tensión interior y las reservas al hablar de ellas son minoritarias.

BIBLIOGRAFÍA

Bruce, S. (2002). God Is Dead: Secularization in the West. Oxford: Blackwell.

Ecklund, E. H., Johnson, D. R., Scheitle, C. P., Matthews, K. R. W., y Lewis, S. W. (2016). Religion among Scientists in International Context: A New Study of Scientists in Eight Regions. *Socius*, 2, 1–9.

Evans, J. H. (2011). Epistemological and Moral Conflict between Religion and Science. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 50(4), 707–727.

Evans, J. H., y Evans, M. S. (2008). Religion and Science: Beyond the Epistemological Conflict Narrative. *Annual Review of Sociology*, 34, 87–105.

Harrison, P. (2015). *The Territories of Science and Religion*. Chicago: University of Chicago Press.

Juan Pablo II (1998). *Fides et Ratio. Carta encíclica sobre las relaciones entre fe y razón*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

Requena, M. (2005). The Secularization of Spanish Society: Change in Religious Practice. *South European Society and Politics*, 10(3), 369–390.

Requena, M. y Stanek, M. (2013). Secularization in Poland and Spain after the democratic transition: a cohort analysis. *International Sociology*, 28(1), 84-101

Stark, R. (2003). For the Glory of God: How Monotheism Led to Reformations, Science, Witch-Hunts, and the End of Slavery. Princeton: Princeton University Press.

Weber, M. (1922). *Gesammelte Aufsätze zur Wissenschaftslehre*. Tübingen: J. C. B. Mohr.